



**BUAP**

**BENEMÉRITA  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**EL SISTEMA POLÍTICO  
DE RUDOLF KJELLÉN**

**MAYO 2023**

**PRESENTA: IVÁN AGUIRRE CANO**

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS**

**DIRECTOR DE TESIS:**

**DOCTOR PAULINO ERNESTO ARELLANES JIMÉNEZ**

**ASESORES DE TESIS:**

**DOCTOR OCTAVIO HUMBERTO MORENO VELADOR**

**DOCTOR EDUARDO CRIVELLI MINUTTI**

**DOCTORA LIDIA AGUILAR BALDERAS**

**DOCTOR JORGE CONTRERAS PERALTA**

# EL SISTEMA POLÍTICO DE RUDOLF KJELLÉN

## ÍNDICE

<b>Introducción del proyecto</b> .....	4
Objetivos .....	6
Planteamiento del problema .....	8
Marco teórico .....	11
La elección del método .....	16
Introducción .....	17
<b>CAPITULADOS</b>	
<b>Capítulo 1. Concepto de geopolítica en Rudolf Kjellén</b> .....	21
1.1 Das Reich (El Estado) .....	25
1.2 Reichslage, Reichsgestalt y Reichsgebiet .....	33
<b>Capítulo 2. Concepto de ecopolítica - Ökopolitik en Rudolf Kjellén</b> .....	43
2.1 Reichshaushalt .....	43
2.2 Haushaltssphäre, Selbsthaushalt y Haushaltsleben .....	44
<b>Capítulo 3. Concepto de pueblo -Staatsvolk en Rudolf Kjellén</b> .....	49
3.1 Volkskörper .....	51
3.2 Volksseele .....	52
<b>Capítulo 4. Concepto de sociopolítica y - Soziopolitik en Rudolf Kjellén</b> .....	56
4.1 Gesellschaft .....	56
4.2 Gesellschaftsform y Gesellschaftsleben .....	58
<b>Capítulo 5. Concepto de Gobierno - Kratopolitik en Rudolf Kjellén</b> .....	61
5.1 Staatsregiment.....	61
5.2 Staatsform, Staatsleben y Staatsmacht.....	62
<b>Capítulo 6. Interpretación y aportes propios</b> .....	65
6.1 ¿Perspectiva organicista?.....	66
6.2 Influencia del pensamiento alemán.....	68
6.3 Deslinde del Nacionalsocialismo alemán.....	69
6.4 De Rudolf Kjellén.....	76
6.5 Contexto histórico e ideológico de Kjellén.....	79
6.6 El sistema político de Kjellén.....	85
<b>Conclusiones</b> .....	92
<b>Fuentes y bibliografía</b> .....	94

## **Agradecimientos**

Nada de esto hubiera sido posible sin el apoyo que mis padres me brindaron a lo largo de estos años. El poder traducir obras del alemán y del sueco al español sería impensable sin la instrucción de mis maestros Christine Arweiler y Jan Williams, quienes dedicaron horas a mi aprendizaje de estos idiomas.

## Introducción

Desde hace más de una década, la Geopolítica ha captado la atención de los científicos sociales en México. Pero el vocablo no solo ha aparecido en los medios académicos, sino que, también, ha hecho acto de presencia en diversos medios de comunicación como lo son la radio, la televisión e internet. Se puede percibir la confusión que provoca la invocación de la palabra Geopolítica, porque cada quien le da la interpretación que más le plazca, siendo confundida a veces con la Geografía Humana o la geoestrategia, como ocurre de forma habitual. Cada vez han aparecido más escritos mencionando la palabra Geopolítica en estudios en los que se relacionan la geografía, la política, la economía, la historia y muchas otras disciplinas. Este es un tema que no solo está de moda, sino que representa una nueva área de investigación en México, debido a que no hay muchos académicos que se dediquen a la investigación y desarrollo de los conceptos de esta disciplina.

En la actualidad, en universidades de países como los Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Rusia y Suecia, cuentan con programas universitarios de estudios en Geopolítica, como lo son el Instituto de Estudios Políticos de París, la Universidad Estatal Lomonósov de Moscú, el King's College de Londres y el Instituto Francés de Geopolítica, perteneciente a la Universidad de París VIII. También hay varias revistas que tratan sobre el tema, siendo la revista francesa *Hérodote* una de las más serias y más antiguas que hay hoy en día.<sup>1</sup> En México, es especialmente reciente el interés por la Geopolítica y solo dos instituciones imparten cursos de la misma. Uno es el Seminario Permanente de Geopolítica de la Facultad de Ciencias

---

<sup>1</sup> Revista fundada en 1976 por Béatrice Giblin e Yves Lacoste.

Políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el otro es el Colegio de México (COLMEX). No obstante, apenas se han puesto en marcha estos estudios y no se han consolidado, para empezar, debido a la polisemia de los conceptos principales, la falta de un método y la existencia de diversas escuelas geopolíticas que algunos líderes de opinión mezclan sin mayor consideración. Cabe mencionar que dichos analistas no poseen formación en el área.

La expansión de los estudios en Geopolítica puede abrir nuevas oportunidades, no solo para el mundo académico, sino que, podría ser una herramienta que pudiera ponerse al servicio del Estado Mexicano. Esto podría bien ser criticado como un estudio estatista que observa y analiza los fenómenos sociales de arriba hacia abajo, pero también puede ser visto como un intento de retribución a la sociedad. El ejército mexicano cuenta en su plan de estudios para el Colegio Superior de Guerra con programas de Geopolítica, pero esto no necesariamente tiene que permanecer monopolizado por las fuerzas armadas, sino que, bien puede ser aprovechado por los civiles y ampliar la visión que se tiene de México y su relación con sus vecinos, al igual que, con el resto del mundo, su espacio geográfico y político.

## Objetivos

El objetivo principal de la presente investigación es recuperar, analizar y poder ocupar los conceptos principales de Rudolf Kjellén, cuyas obras e ideas son mencionadas en varios libros de Geopolítica, pero raras veces citados debido a que no existen ejemplares de sus trabajos en español ni en inglés. La totalidad del trabajo del autor que acuñó por vez primera el término Geopolítica, se encuentran tanto en alemán, como en sueco, resultando de difícil acceso. Se pretende traducir parte de los principales libros de Kjellén para acceder a su pensamiento político, entender el contexto político y social del mismo y poder reinterpretar sus conceptos. Recuperar y analizar la propuesta de un sistema político por parte de Kjellén, e interpretar la figura de Estado desde la Geopolítica.

Kjellén (1916) expresa en la introducción de su más icónico libro *Staten som Lifsform* la intención de crear un sistema político:

Este libro es hasta hoy mi obra principal, que resume mis obras dispersas en diversos campos de la política teórica y práctica. En su idea básica, los diversos estudios, como arroyos y afluentes, confluyen en una corriente principal y ganan la unidad de una concepción común y rigurosamente aplicada del Estado. Con ello, representa un paso esencial hacia los objetivos que yo, como hombre de ciencia, anhelo: un sistema político.

(Kjellén, 1916: 1)

Lo que Kjellén pretendía lograr con la obra arriba citada, era lograr desarrollar una propuesta de lo que es el sistema político, pretendiendo alejarse de la visión jurídica

que predominaba en la época, y que uno de sus principales representantes era el jurista y profesor Georg Jellinek.

Para lograr lo propuesto, es imperativo analizar dos de las obras más relevantes del prolífico profesor sueco: “*Grundriß zu einem System der Politik*” y “*Staten som Lifform*”. Ambas obras han tenido que ser leídas en los idiomas originales en las que fueron publicadas, se tuvo que llevar a cabo una labor de traducción, de análisis y de reinterpretación de los conceptos principales de dichos textos. Debido a que la segunda obra mencionada fue publicada tanto en alemán, como en sueco, se ha hecho una comparación entre ambas ediciones para corroborar que no hubiera diferencias sustanciales. En el manual *Grundriß zu einem System der Politik*, Kjellén se enfocó en concentrar los conceptos principales que uno puede encontrar a lo largo de sus obras y a desarrollarlos de forma breve pero concisa. El libro de texto *Staten som Lifform* se pensó para ser usado en sus cátedras de Ciencias Políticas y de Teoría del Estado (Staatslehre) y, por ende, es un libro que va ejemplificando con sucesos históricos y contemporáneos del autor, cómo la teoría del sistema político encaja en la realidad.

## **Planteamiento del problema**

La mención del concepto Geopolítica se ha difundido y popularizado en años recientes. Es muy sencillo encontrar información relacionada a este tema en las más diversas redes sociales, vídeos, revistas e inclusive, en publicaciones como en diarios de prestigio y renombre, pero pocas veces se explica qué es la Geopolítica. Inclusive, su uso se ha desvirtuado, confundiéndose con palabras como geoestrategia y relacionando esta área del conocimiento humano con expansionismo, estrategia y recursos naturales o la lucha entre grandes potencias. Cuando se hace la lectura de dichas explicaciones de lo que es la geopolítica, en realidad son pocos los autores que citan a Kjellén, siendo la mayoría, sino es que todos, autores y académicos de origen sueco. En español e inglés, hasta donde se sabe, no hay traducciones de las obras del político sueco, y mucho menos de sus conceptos clave. Para todos aquellos que se interesan por el estudio de la geopolítica y que quieren conocer las raíces de esta disciplina, no pueden tener acceso a los conceptos más básicos que dan fundamento a la primera geopolítica, la cual es la sueco-alemana debido a la falta de traducciones a idiomas como el francés, inglés o español.

Sería imprudente afirmar que no hay estudios o trabajos acerca de Rudolf Kjellén, pero no lo es cuando se afirma que las obras del autor solo están en sueco y alemán. Esto representa un obstáculo casi insalvable para muchos interesados, pero también se pueden encontrar algunas publicaciones de académicos disponibles en internet y que, siendo un alivio, tratan de forma somera algunos aspectos de los conceptos del politólogo sueco. No obstante, las publicaciones en



inglés son escasas y no profundizan lo suficiente en las ideas principales del sistema político de Kjellén, ya que, son publicaciones de poca extensión en revistas académicas. Un ejemplo de esto sería la publicación de Atkinson y Dodds (2003), cuya intención es explicar los orígenes de la Geopolítica y, era de esperarse que mencionen de forma casi obligatoria a Kjellén, pero no citan de forma directa al autor. Su explicación se limita al siguiente pasaje:

El término “geopolítica” fue acuñado en el último año del siglo XIX por el politólogo sueco Rudolf Kjellén. Como muchas palabras recién inventadas de la década de 1890, "geopolítica" era una expresión compuesta ideada para transmitir una sensación de novedad.<sup>2</sup>

En realidad, solo mencionan a Kjellén, pero la información que contienen sus obras es pasada por alto. La referencia de donde Heffner ha obtenido la información fue de otro geopolítico llamado Gearóid Ó Tuathail, quien tampoco profundiza en el tema. Es así como se constata que los orígenes de la geopolítica son bastante oscuros debido a la falta de traducciones.

Uno de los trabajos más esclarecedores y que se usó para la presente investigación es el texto del doctor Ola Tunander, quien en su publicación *Swedish-German Geopolitics for a New Century Rudolf Kjellén's 'The State as a Living Organism'*, se enfoca en la relevancia y actualidad que tuvo y sigue teniendo el

---

<sup>2</sup> The term ‘geo-politics’ was coined in the last year of the nineteenth century by the Swedish political scientist Rudolf Kjellén. Like many newly invented words of the 1890s, ‘geo-politics’ was a portmanteau expression devised to convey a sense of novelty.

pensamiento de Kjellén en la historia europea y en la influencia que ha ejercido la geopolítica sueca en la Europa continental. Se puede apreciar como explica, a vuelo de pájaro, algunos de los conceptos clave, al igual que, aclara la separación del nazismo del pensamiento kjelleniano.

Otro texto que ha resultado de utilidad y que contiene información acerca de la vida y las ideas del autor a analizar es el del doctor Nils Axel Ivar Elvander, en cuya publicación, "*J Rudolf Kjellén i Svenskt biografiskt lexikon*", son dados datos relevantes de la vida de Kjellén, su infancia, sus estudios, su vida académica, su labor como político y como miembro del parlamento sueco. También se aborda un poco acerca de algunos aspectos de su vida psicológica. El texto esclarece algo sobre la vida privada y cómo ésta llegó a influir en su pensamiento político y académico. No obstante, la publicación también se encuentra en el idioma sueco y no cuenta con traducción. Para complementar algunos detalles de su vida personal y de la intelectual, también se ha recurrido a los textos de Birger Hagård, "*Arvet från Rudolf Kjellén*" y Georg Andrén, "*Rudolf Kjellén. Svensk Tidskrift*".

Como se ha mencionado, la Geopolítica es un concepto polisémico debido a la existencia de las diferentes escuelas geopolíticas existentes. En cuanto al presente proyecto, se limitará a investigar, analizar y reinterpretar los principales conceptos que conforman el sistema político de Rudolf Kjellén. Este autor fue muy prolífico en cuanto a sus publicaciones, ya fueran libros o revistas de política. No obstante, el enfoque del análisis de este trabajo será el análisis de las principales ideas englobadas en los libros "*Grundriß zu einem System der Politik*" y "*Staten som Lifform*", haciendo especial énfasis en el primero de las dos obras mencionadas.

El sistema político (*Reich* o Estado), de acuerdo con Kjellén, estaba compuesto por los siguientes elementos a analizar: *Geopolitik* (geografía política), *Ökopolitik* (economía política), *Soziopolitik* (política de la población) y *Kratopolitik* (política del poder o del gobierno). Todos estos elementos conforman al Estado y son inseparables. Para Kjellén, no puede haber un Estado sin territorio, población, gobierno o sin economía. Estos son los cuatro rubros básicos de la geopolítica sueca que conforman al sistema político kjelleniano.

Una vez realizada esta labor de traducción, análisis y reinterpretación de los elementos más básicos, pero a la vez, los más relevantes de la geopolítica sueco-alemana, se podrá tener acceso por vez primera a las ideas primigenias de esta disciplina. La aportación principal y la relevancia de este trabajo consta de volver a traer a la luz a estas ideas olvidadas y desconocidas en América Latina, pero que, a su vez, pueden ser de interés para otros investigadores o lectores interesados en la geopolítica.

### **Marco teórico**

Durante la carrera política y como docente de Kjellén, consagró una buena parte de su tiempo para redactar diversos tipos de publicaciones, haciéndolo un escritor bastante prolífero. Durante algunos años estuvo redactando para diarios locales, mantenía correspondencia con académicos y críticos de su obra contemporáneos y también escribió sus libros. Dichos libros, al inicio de su vida académica y docente, tuvieron una fuerte influencia del pensamiento político de su profesor Oscar Alin, de

quien tomó al principio, ¿elementos históricos, jurídicos y conservadores, como se puede notar en obras tempranas como en *Vem har stiftat Sveriges regeringsform av 1809?* de 1896 o en *Den svenska grundlagens anda* de 1897.

No obstante, tras el distanciamiento de Kjellén y Alin, también conllevó cambios en el pensamiento y publicaciones del geopolítico. Ya en 1906 se podía notar un enfoque nuevo, siendo ahora temas como la política interna y la política exterior donde recaería su atención. En 1906 publicó el *Nationell Samling*.<sup>3</sup> *Politiska och etiska fragment*,<sup>4</sup> entre 1914 y 1915 sacó a la luz los tres tomos de *Politiska essayer*<sup>5</sup> y, finalmente, en 1920 culminó una de sus obras más relevantes: *Världspolitiken 1911-1919*<sup>6</sup>. En esta nueva etapa, es notorio el giro que efectuó el autor, dejando de lado el enfoque jurídico y, comenzando a gestar lo que después sería su propuesta de un sistema político y a la vez, su conocida geopolítica.

En 1905 publicó su *Stormakterna*,<sup>7</sup> la que sería otra de sus primeras obras precedentes de lo que vendría a formar su geopolítica pero, no sería sino hasta 1914 cuando se hizo público *Samtidens stormakter*,<sup>8</sup> en 1916 vio la luz su *magnum opus Staten som livsform*<sup>9</sup> y, finalmente, dos años antes de que Kjellén pereciera, publicó lo que él consideró la culminación de su sistema político: *Grundriss zu einem System der Politik*.<sup>10</sup> Es en esta última etapa de su vida, cuando Kjellén se enfoca

---

<sup>3</sup> La asamblea nacional.

<sup>4</sup> Fragmento político y ético.

<sup>5</sup> Ensayos políticos.

<sup>6</sup> Política mundial 1911-1919.

<sup>7</sup> Las grandes potencias.

<sup>8</sup> Grandes potencias contemporáneas.

<sup>9</sup> El Estado como forma de vida.

<sup>10</sup> Manual para un sistema político.

en el estudio completo del Estado, haciendo uso de metáforas para poder ejemplificar mejor su idea. Cabe mencionar que la comparación del Estado con un ente vivo era tan solo una metáfora más de las muchas que llegó a usar en sus obras. Dado que el presente trabajo se enfoca en la comprensión de los conceptos principales de su pensamiento para la formación de un sistema político, se limitará este texto a analizar las ideas en los libros *Staten som lifsform* y en *Grundriß zu einem System der Politik*, ya que, es en ellos donde se encuentra la llave para entender la propuesta más relevante del pensamiento político del autor sueco: la creación de un sistema político.

Antes de comenzar con los conceptos de Kjellén, habría que comenzar con una breve idea de lo que es un sistema y posteriormente, un sistema político. De acuerdo con Mario Bunge (1999: 196), un sistema es “Un objeto complejo cuyas partes o componentes se relacionan con al menos algún otro componente” y que existen dos tipos de sistemas: los concretos y los conceptuales. Los concretos pueden ser naturales, sociales o artificiales y, todo sistema debe contar con composición, entorno, estructura y mecanismo, de acuerdo con Bunge. La composición del sistema sería “la colección de las partes”; el entorno sería “la colección de las cosas que actúan sobre los componentes del sistema” o viceversa; la estructura es el conjunto de vínculos o relaciones entre los elementos que lo componen, así como con su entorno. A esto último, Bunge lo llama endoestructura y exoestructura, siendo la unión de estos dos conjuntos de relaciones la estructura total del sistema y la frontera del sistema sería “la colección de componentes del sistema que están directamente enlazados con los elementos de su entorno;

Finalmente, el mecanismo del sistema serían los procesos internos que hacen que el sistema funcione o los cambios de algunos aspectos del sistema y la conservación de otros. También existen los subsistemas, los cuales son sistemas por sí mismos, pero son composición y parte de la estructura de otro sistema. (1999: 196)

Uno de los objetivos más importantes para Rudolf Kjellén era la creación de un sistema político holístico, cuyo estudio se enfocaría en el Estado y en sus partes de forma holística. Lo que Kjellén quería evitar y, que llegó a criticar, era el enfoque jurídico que predominaba a finales del siglo XIX y a inicios del XX. También aseveró aceptar un corolario muy sencillo el cual profesa que, al buscar apoyo en la literatura, evitaría la literatura inglesa y francesa, a las que acusaba de individualistas, mientras que, abrazaba el colectivismo, especialmente el alemán de su época (Kjellén, 1920: 10). Lo que quería Kjellén era alejarse de ese principio que profesa que para el Estado el individuo lo es todo, que su principio y fin es el individuo.

Para lograr ese sistema holístico para estudiar a los Estados, Kjellén hace uso especialmente de la geografía y otras áreas del conocimiento humano, como lo son la sociología, la economía y la historia. Estas ciencias se ven evidentemente reflejadas en los capítulos de las obras a analizar en el presente trabajo, y son estos los elementos que, de acuerdo con Kjellén, conforman su sistema político. En su aspecto geográfico, Kjellén desarrolla lo que actualmente se conoce como Geopolitik, el cual contiene la definición de Estado y su diferencia sustancial con el

concepto *Rike* o *Reich*.<sup>11</sup> También ofrece una pequeña clasificación de los tipos de Estados, su interpretación orgánica del Estado llena de metáforas y ejemplos históricos, las consecuencias del derecho internacional y de la política en el Estado y la individualidad geográfica de los Estados, entre muchos otros temas. Cabe resaltar que es la geopolítica tan solo una parte del sistema político kjelleniano y no al revés.

La sección económica la llamó *Ökopolitik* o *ekonomipolitik*, palabra compuesta de dos partes *Öko* = economía en alemán y *Politik*. En esta sección se enfoca Kjellén en la importancia de la independencia económica de los Estados, la lucha por la supervivencia en los terrenos del comercio y de la producción. En el apartado llamado *Soziopolitik*, Rudolf Kjellén analiza la esfera cultural y social en el Estado, pero también se incluirá el concepto *Ethnopolitik*, cuyo enfoque se centra en las etnias dentro de los Estados y la migración. Finalmente, el último gran apartado dentro del sistema político de Kjellén es la *Kratopolitik*, la cual se puede entender como el gobierno y, se enfoca en el derecho constitucional, las formas de gobierno, el institucionalismo y el poder estatal, haciendo especial énfasis entre el liberalismo e individualismo y la soberanía del Estado.

Como se ha mencionado en el planteamiento del problema, no existen muchos autores que han escudriñado los escritos de Kjellén de forma directa. Solo han sido pocos y casi todo ellos son de origen sueco, lo que dificulta también el acceso a esa información. De nueva cuenta, Ola Tunander es uno de los pocos que

---

<sup>11</sup> Los conceptos *Rike*, en sueco y *Reich* en alemán, parecen ser muy similares con aquel del Estado, pero difieren. A veces pareciera que el autor los usa de forma indistinta, pero no es así.

abordan a Kjellén, pero de forma limitada, ya que su publicación es de apenas catorce cuartillas y es un texto muy general acerca de algunos aspectos del pensamiento del autor a analizar. No obstante, sí desarrolla y arroja algo de luz sobre algunos de los conceptos clave de Kjellén. Es así que, en general, se tendrá que proceder y consultar de forma directa las fuentes originales.

### **La elección del método**

El presente trabajo, debido a su naturaleza, se podría considerar como una investigación cualitativa, no experimental, longitudinal debido a que se están analizando los conceptos más relevantes que conforman el sistema político de Rudolf Kjellén estudiando una pequeña parte de su evolución entre 1960 y 1920. Así mismo, se abarca todo el proceso de la etapa final del desarrollo de la idea de sistema político de Kjellén. En cuanto al nivel de estudio y debido a la ausencia de más material y estudios serios del tema elegido, la investigación es mayormente exploratoria, puesto que se está indagando un tema sin precedentes en la lengua hispana y se colecta la información de las dos obras elegidas en el marco teórico. No obstante, también cuenta con ciertos matices del nivel descriptivo, ya que se describe de forma cualitativa y se usan ejemplos históricos de forma sistemática para mostrar la estructura del sistema político kjelleniano.

En cuanto al método, se tiene que seguir el abstracto, ya que, la totalidad de la investigación es teórica y, se ha elegido el método analítico, puesto que, los



componentes del sistema político kjelleniano serán identificados, organizados y estudiados de lo general a lo particular, así que el método es deductivo-inductivo.

## **Introducción**

En general, esta investigación contempla hacer un breve análisis de los pilares conceptuales de las dos obras que dedica Rudolf Kjellén a la propuesta de un sistema político alejado de la perspectiva jurídica. Es por ello que de sus obras más icónicas se han seleccionado los temas más relevantes para la construcción de su sistema político, cuyo contenido se divide en cinco apartados diferentes pero entrelazados entre sí: geopolítica, ecopolítica, etnopolítica, sociopolítica y cratopolítica o estudio del gobierno. A cada área se le dedicará un capítulo completo para hacer un breve análisis de lo que se propone y de los conceptos subsistémicos que puedan llegar a contener.

Cada capítulo puede contener entre dos a tres conceptos subsistémicos, los que se desarrollarán de la forma más completa posible, aunque, cabe mencionar, por la naturaleza y extensión del presente trabajo, no es posible incluir ni desarrollar todos los conceptos incluidos en ambas obras. Finalmente, tras haber analizado los cinco elementos principales del sistema político kjelleniano, se procederá a dar una rápida interpretación del sistema político propuesto por el autor nórdico y también se ha considerado contextualizar al lector para tener una mejor idea del tema, del autor, su obra y su tiempo. Es menester mencionar que cualquier error de

traducción o tergiversación de alguna idea es error del autor de esta tesis y de nadie más.

El primer capítulo está dedicado a la geopolítica, el más conocido de los conceptos de Kjellén. Como se puede deducir de la etimología del término, la geopolítica representa el aspecto físico y terrenal del Estado, pero no se limita a sus recursos, hidrografía, orografía y clima, sino que abarca aspectos más complejos, como la forma de las fronteras del Estado, con qué otros Estados colinda y cómo esto puede ejercer presión tanto en las fronteras estatales, como en su política interna, su comercio y sus relaciones exteriores.

El segundo capítulo se enfoca en la relevancia de la economía en la vida estatal, de la producción, comercio y las relaciones económicas con otros Estados. Kjellén enfatiza la importancia de intentar lograr un estado autárquico, puesto que la interdependencia o la dependencia con otros Estados, según sea el caso, puede limitar las maniobras en cuanto a política exterior. Es menester mencionar que Kjellén ya prevenía la intención anglo-americana del dominio de los mares para promover el libre comercio y así mantener su status quo, dando continuidad a las políticas coloniales e imperialistas. Es por esta razón que hace hincapié en que los Estados logren el mayor grado de autosuficiencia e independencia de sus homólogos.

El tercer capítulo se centra en el aspecto étnico del Estado y el lazo que les une a sus pueblos, sus lenguas y sus costumbres, la migración, el incremento y decremento poblacional, al igual que el destino compartido que tienen pueblo y Estado. Aunado a esto, también se remarca la relación que hay con otros Estados

que tienen una composición étnica similar o diferente. Finalmente, se toca el tema de la composición étnica, donde se nota una marcada diferencia entre el nacionalsocialismo y las ideas de Kjellén. Dicha composición, también da origen a los conceptos “lealtad” y “nacionalidad”.

El cuarto capítulo trata acerca del aspecto social, cómo está compuesta y su relación con otras sociedades. En cuanto a su estructura, Kjellén analiza las organizaciones e instituciones que le dan forma a la sociedad, considera las clases sociales, la división del trabajo y cómo el conflicto interno por la existencia de diferentes intereses permite que la sociedad vaya cambiando a lo largo del tiempo, modificando también al Estado mismo. También se mencionará de forma general una breve explicación del concepto de biopolítica desde la perspectiva de Kjellén, quien ya usaba este término en los albores del siglo XX.

El quinto y último capítulo aborda el tema del gobierno y el ejercicio del poder político. Primero se hará una explicación de algunos conceptos que en español parecieran sinónimos, pero que en los idiomas originales de la obra guardan ciertas diferencias. También se hace mención de la importancia del derecho constitucional, de las instituciones y organismos estatales que dan estructura política al Estado y la formación del gobierno. Cabe mencionar que se menciona el choque entre la libertad de los individuos y el de la autoridad del Estado.

Las últimas secciones están apartadas para dar una breve perspectiva del autor de la tesis acerca de los capítulos analizados, al igual que, se ha considerado relevante incluir las influencias ideológicas, el contexto histórico e inclusive un pequeño apartado con información biográfica del autor, todo con el fin de ayudar al lector a comprender mejor el sistema político aquí analizado.

## **Capitulados**

### **Capítulo 1. Concepto de geopolítica en Rudolf Kjellén**

La importancia del conocimiento geográfico ha sido a lo largo de la historia uno de aquellos saberes que han influido en la historia natural y social del ser humano. Desde los registros sumerios y babilonios del terreno que les rodeaba y la creación de los primeros mapas por las mismas civilizaciones, hasta el uso de satélites para el estudio de la superficie terrestre. El terreno, el clima y los recursos que ofrece un área u otra pueden ser decisivos para la supervivencia y prosperidad o detrimento de un Estado. Dichas regiones pueden ser causa de conflicto político, comercial o militar y discordia entre Estados, entre regiones dentro del mismo Estado e inclusive entre distritos en las mismas urbes.

Es esta la razón por la cual el estudio de la geografía ha sido relevante, tanto para los líderes políticos como para militares y mercantes a través de la historia. Un ejemplo perteneciente a la antigüedad sería el mapa de la ciudad sagrada de Nippur, Babilonia. En Iraq fue hallada una tablilla de barro cocida en la ciudad de Nippur. En dicha tablilla se puede apreciar la característica escritura cuneiforme de dicha civilización y, también tiene grabado un mapa detallando un sistema de irrigación, pueblos y campos de cultivo, pero también se puede apreciar que tenía un fin administrativo (Weiss, 2019). Como asevera Daniel Weiss (2019), en la parte central del mapa, se encuentra señalado “campo del palacio”, el cual perteneció a la recién establecida dinastía casita. Los casitas, vencedores sobre los antiguos sumerios, decidieron reemplazar al antiguo dios patrón sumerio, Enlil, por el dios casita Marduk.

El mapa de Nippur, muestra cómo el templo de Marduk tomó espacio del antiguo templo de Enlil. Esta usurpación de territorio tuvo como objeto desprestigiar al antiguo dios y a los antiguos gobernantes de la ciudad y ensalzar a los conquistadores. Todo esto quedó registrado en esta tablilla del 1500 a.e.c. mostrando conocimiento de geografía, cartografía y cómo tuvo un posible uso político y propagandístico.

Los siguientes en hacer contribuciones considerables a la geografía fueron los helenos, comenzando con Eratóstenes, quien fue uno de los primeros en mencionar el vocablo, pasando por Heródoto y Estrabón. Algunos de los pensadores y filósofos griegos llegaban a relacionar la enseñanza de geografía a aquellos que se dedicarían más tarde a la política. (Plácido, 1988: 244) Gracias a los griegos se dio comienzo a la sistematización del conocimiento geográfico, pero tendría que pasar más de un milenio y medio para que el siguiente avance a lo que se conoce como geografía moderna se pudiera gestar. Esto no significa que durante la Edad Media no hubiera avances geográficos, al contrario, los hubo, pero la siguiente etapa comenzaría con las grandes exploraciones marítimas europeas. A partir de esta nueva etapa de la historia europea, el estudio de la geografía se volvió cada vez más relevante, cambiaron paradigmas en cuanto a viejas creencias sobre la forma de nuestro planeta y se abrieron nuevos horizontes del conocimiento humano. No obstante, también estos conocimientos fueron utilizados en áreas menos benévolas con fines expansionistas. Uno de los exponentes más relevantes de la geografía científica fue Bernhardus Varenius (1622-1650). Otro geógrafo digno de ser mencionado fue Mijaíl Lomonósov (1711-1765), pero los geógrafos que

terminarían influyendo de forma directa a Friedrich Ratzel y a Rudolf Kjellén, serían otros dos alemanes de renombre: Alexander von Humboldt (1769-1859) y Carl Ritter (1779-1859).

Fue en Francia donde se comenzó con la formación de un cuerpo de ingenieros militares en 1688, siendo imitada posteriormente por otros Estados europeos, generalmente todos eran países de habla germana. A pesar de esto, no sería Francia el Estado europeo que incluiría de lleno el estudio de la geografía en las academias militares, sino que ese paso lo daría el reino de Prusia. En 1801 fue fundada por Carl von Clausewitz, entre otros, la Academia para jóvenes oficiales de infantería y caballería. (Lindgren, 2003) En dicha academia se ofrecían cursos de cartografía, teoría del terreno y geografía por maestros como Ludwig Müller, quien es conocido por aportar al área de la geografía militar. En la misma capital de Prusia, Berlín, se puede evidenciar la relevancia de la enseñanza de la geografía para la formación de los oficiales del ejército de dicho país. Por ejemplo, el geógrafo Carl Ritter impartió clases de geografía general en la Escuela General de Guerra de Berlín.

En dichas academias militares se entremezclaban personajes de orden castrense, pero que tenían sus ideas políticas como Clausewitz y grandes geógrafos, dando poco a poco origen a una fusión de estas tres áreas del pensamiento humano. La política, la geografía y el arte de la guerra. Friedrich Ratzel terminaría de fusionar por lo menos las dos primeras en su *Politische Geographie* o Geografía Política, dando nacimiento a la geografía humana, la cual, también influenciará finalmente a Kjellén. La importancia que la geografía tendría en el

ideario del profesor de Upsala sería evidente en sus últimas obras previas a su deceso, siendo evidente en *Staten som livsform*, *Världspolitiken* y en *Stormakterna*. En dichas obras ya se había desarrollado bien la idea de lo que es la geopolítica. El concepto apareció por vez primera en la revista *Ymer* en 1899 y, gracias al proyecto Runeberg, se puede acceder a la versión digital de la revista. De acuerdo con la primera definición elaborada por Kjellen (1899)<sup>12</sup>:

La presentación que aquí se hace debe, en un contexto histórico y de derecho internacional, buscar dar una descripción general de nuestras tres fronteras principales, para luego poder evaluarlas desde una perspectiva "antropogeográfica" o -como preferiría en este caso decir - punto de vista geopolítico. La intención es, por lo tanto, aplicar a las condiciones suecas, y sobre la base de un estudio puramente empírico, las afirmaciones de Fr. Ratzel que publicó en su *Anthropogeographie I* (1882) y *Politische Geographie* (1897).<sup>13</sup>

Fue en este breve pasaje que la palabra geopolítica aparece, pero el concepto aún estaba lejos de ser refinado por Kjellén. Ya en 1916, en su *Staten som livsform*, la idea de lo que es la geopolítica había madurado:

La geopolítica es el estudio del Estado como organismo geográfico o como fenómeno en el espacio: es decir, el Estado como país, territorio, área o,

---

<sup>12</sup> Den framställning, som här lämnas, skall mot historisk och folkrättslig bakgrund söka giva en översiktlig beskrivning av våra tre huvudgränser, för att därefter kunna värdera dem ur "antropogeografisk" eller - som jag i detta fall skulle föredraga att säga - geopolitisk synpunkt. Avsikten är således att på svenska förhållanden, och på basis av en rent empirisk undersökning, tillämpa de uppslag, som Fr. Ratzel givit i sin *Anthropogeographie I* (1882) och *Politische Geographie* (1897).

<sup>13</sup> Los paréntesis son del autor.



más significativamente, como imperio. Como ciencia política, siempre se ha centrado en la unidad estatal y quiere contribuir a la comprensión de la naturaleza del Estado; mientras que la geografía política estudia la tierra como morada de su habitación humana en cuanto a su relación con el resto de las propiedades de la tierra.

En este pasaje se puede apreciar la diferencia que hace Kjellén entre la geopolítica y la geografía política. La geopolítica de Kjellén ve al Estado como un ente que abarca un espacio físico donde ejerce poder, y el fin del profesor fue estudiar a este ente usando diversos enfoques, pero haciendo énfasis en la importancia del territorio, posición en el globo terráqueo y los vecinos que le rodean, haciendo referencia a otros Estados. Inclusive hace un rápido análisis de los nombres de los Estados y su intrínseca relación con su población y su territorio. (Kjellén, 1916: 27)

### **1.1 Das Reich / El imperio**

*Rike/Reich* es una palabra cuya traducción a las lenguas romances tiene dos significados: reino o imperio. Aquí, como hemos visto a lo largo del presente trabajo, se ha elegido el significado de imperio en español y no el de reino. Se ha preferido el segundo significado debido a varias razones de corte etimológico y porque las características del imperio son más cercanas a la idea de Kjellén de rike o Reich que de la palabra reino, como se podrá apreciar en el cuarto capítulo. La principal razón al haber seleccionado la palabra imperio sobre reino se debe al significado

del vocablo en latín *imperium* y de su forma verbal *imperāre*, el cual significa, de acuerdo con la Real Academia de la Lengua (RAE, 2021), “mandar, ordenar o ejercer poder”. La palabra está conformada por dos elementos: el prefijo *im-* que indica penetración, prefijo que está relacionado con el prefijo *in-* en español y este a su vez con la raíz *en-* en indoeuropeo, el cual significa dentro y; *parāre*, palabra que significa ordenar o preparar. (Etimologías de Chile, 2022) Desde la perspectiva histórica, la palabra imperio primero significó mandar u ordenar y posteriormente tuvo una connotación territorial, pero eso sería posterior a la fundación del Imperio Romano. Ya como un concepto político y territorial ...

“el imperio se convirtió poco a poco en un instrumento para conciliar realidades políticas en oposición creciente y divergente dentro del Estado, en medio para definir un momento superior de cohesión y unificación respecto de las entidades regias o principescas que no estaban dispuestas a fusionarse [...]”. (Colliva, 2011)

Entonces, el vocablo latino hace referencia también a un momento integrador en la vida de un Estado, muy parecido a la idea kjelleniana de *rike* o *Reich*. Es una etapa en la cual el Estado puede cohesionar e integrar tanto a elementos externos como internos y unificarlos de forma definitiva.

Uno de los conceptos más notorios que pueden ser encontrados en los textos de Kjellén es el de *rike* o *Reich* en sus textos en alemán, los cuales, pareciera que son usados de forma indistinta con el de Estado o *stat* y *Staat* pero, en realidad si hay una línea que marca la diferencia entre ambos conceptos. También deja en claro el autor sueco que el Estado forma parte del sistema del imperio y no al revés.

El imperio representa de cierta forma al aspecto territorial y geográfico del Estado e inclusive, Kjellén (1916) describe al imperio como “un momento integrador del Estado” y como la etapa territorial más importante a la cual puede aspirar un Estado. *Rike* en sueco o *Reich* en alemán, comparten la misma etimología y un significado similar, el cual, sería en ambos casos dominio territorial sobre un reino o un imperio, pero también en ambos casos puede significar poder.<sup>14</sup> Tanto *rike* como *Reich* tienen el mismo origen, por ejemplo, *rike* proviene del nórdico antiguo *-rekr, -reki*, cuyo significado es soberano o gobernante, como en *Gautrekr* o señor de los gautas en la saga de Beowulf; y del gótico *reiki* que significa reino, dominio o autoridad. Aquí se puede apreciar cómo los significados también contienen esta relación entre poder político, autoridad, delimitación territorial y espacio geográfico.

Por su parte, *Reich* viene del medio alto alemán *rīch(e)*, cuyo significado es dominio, tierra gobernada, reino o gobierno, el cual, a su vez proviene del viejo alto alemán *rīhi* que significa dominio, reino, región, zona, paisaje, alrededores e inclusive puntos cardinales. De nuevo, es evidente la relación entre poder político, territorio e inclusive naturaleza en esta palabra. Inclusive se puede apreciar una estrecha relación con otras palabras de un origen diferente, pero que siguen siendo indoeuropeas, por ejemplo, del celta *rīgs*, con significado de señor o alguien que domina o autoridad y *rēx* en latín, palabra que significa rey. Finalmente, todos estos vocablos provienen del indoeuropeo *reǵ*, que tenía el significado de conducir, manejar, dirigir y estirar. El análisis etimológico de *rik/Reich* nos ayuda un poco a

---

<sup>14</sup> En los diccionarios de etimología sueca y alemana arrojaron un significado similar: *herravälde* (dominio) en sueco y *Herrschaftsgebiet* (dominio territorial), siendo todavía más concreto el alemán que el sueco.

entender el significado de la palabra y por qué se prefiere mantener el significado de imperio y no el de reino.

Una vez aclaradas las razones por las cuáles se ha decidido elegir la traducción imperio sobre reino, toca analizar el concepto imperio en los textos mencionados en el marco teórico. El concepto imperio es desarrollado de una manera más precisa en el libro *Staten som lifsform* que en la otra obra a analizar, *Grundriß zu einem System der Politik*. En general, Kjellén resalta la importancia del territorio, siendo un elemento que no se puede deslindar del Estado. “Para la existencia del Estado, pues, no basta sólo la voluntad decidida, ni siquiera el poder organizado. Sin tierra se convierte en una existencia social, pero nada más.” (1916: 47). El autor ejemplifica con el caso de la Liga Hanseática, cuya esfera de poder era muy real y extensa en la Europa de la baja Edad Media y llegó a doblar a más de un soberano. En cuanto a poder político y militar, podía rivalizar con muchos reinos europeos, pero no puede ser considerado un Estado a falta de territorio. También se hace mención de la influencia y poder de los Caballeros de la Orden Teutónica en el siglo XIII, los cuáles dominaron una vasta extensión de territorios en la región báltica y que, a diferencia de los jesuitas o la liga Hanseática, si lograron formar un Estado al haber conquistado e imponiendo su organización a varios reinos durante sus cruzadas al este de Europa.

De acuerdo con Kjellén (1916: 48), esto se debe a que los pueblos se organizan antes que los Estados. Son los asentamientos los gérmenes de lo que posteriormente sería el Estado, diferenciándolos de los pueblos nómadas y seminómadas. Posteriormente, con las primeras ciudades, se comenzaría una

nueva etapa de organización, dando origen a las ciudades-estado, las cuales, generalmente eran bautizadas con el nombre de la misma ciudad. Esta forma de organización sería recurrente en Mesopotamia y Grecia, por ejemplo, Atenas, Esparta o Lagash. No obstante, el territorio real de estas ciudades-estado estaba limitado al interior de sus respectivos muros y a sus tierras circundantes. “Solo dentro de la ciudad pulsaba la vida estatal”. A este tipo de Estado, Kjellén le llama como “ciudad con anexo territorial”, donde el campo solo era un apéndice secundario en la vida estatal, inclusive si estos territorios eran extensos.

El primer ejemplo que se distancia del modelo de Estado previamente mencionado, tuvo lugar en el 88 a.e.c. El ejemplo que proporciona el libro son los pequeños Estados italianos del año 88 antes de la era común como ciudades con anexos, pero sería Roma la excepción, ya que, al comenzar su expansión, primero como república y luego como imperio, unificó la península itálica, otorgando la ciudadanía a la población libre, aunque no fueran naturales de la ciudad de Roma. El segundo paso, trescientos años después, tendría lugar cuando se naturalizó a la población en su vasto conjunto. Esto redujo el estatus de la ciudad eterna de Estado a tan solo la capital del imperio. Fue así cuando se formó de esta manera lo que sería lo más parecido a un Estado moderno en la antigüedad.

Durante la Edad Media, el modelo romano de Estado desapareció casi por completo. Solo Bizancio mantuvo durante un tiempo este modelo, pero poco a poco fue cambiando y dando un estatus más prominente a otras ciudades dentro del imperio. En la Europa occidental fue inclusive más drástico el cambio, puesto que no había capitales fijas, los reyes tenían que mover sus sedes de forma constante

y la comunicación y conexión entre las ciudades y la capital en turno se habían visto entorpecidas por el deterioro de los caminos y carreteras construidas por los romanos. Esto terminó por deteriorar el poder central radicado en las capitales europeas, dando inicio al sistema feudal, en el cual, el monarca tenía que delegar poder a la nobleza local, con la promesa de pagar impuestos y prestar apoyo al rey en caso de necesidad, especialmente militar. No obstante, al finalizar la Edad Media, los burgos fueron ganando influencia, los reyes de los siglos XVII y XVIII fueron concentrando poder y eligieron una sede para sus gobiernos, en detrimento de los señoríos feudales, retomando la diferenciación entre la capital y el resto de las ciudades del reino. Esto sentaría las bases para lo que serían los Estados modernos europeos.

También se experimentó un resurgir del modelo antiguo de ciudad-estado tras la culminación de la Edad Media, teniendo lugar los principales ejemplos en el norte de Italia y también en Flandes o en las denominadas ciudades imperiales alemanas. Hoy en día,<sup>15</sup> todas estas ciudades-estado han sido absorbidas por los modelos de Estado modernos, habiendo dejado tan solo unos resquicios de su pasado como Estados independientes. Kjellén afirma entonces que “el Estado moderno presupone un territorio tanto de ciudades como de campo. Todos los Estados son terratenientes”. Esto abre la siguiente discusión, la cual contrapone al Estado como terrateniente y al terrateniente privado. Kjellén (2016: 50) afirma que el Estado no puede cambiar de lugar, que tiene un lugar fijo en la tierra y que, al perderse este vínculo, el Estado muere, mientras que los particulares sí pueden

---

<sup>15</sup> Tanto en la época en la que vivió Kjellén como en el siglo XXI.

adquirir nuevas tierras o pueden venderlas a su antojo. El Estado es un “siervo” del territorio.

Kjellén hace una analogía muy interesante entre el Estado y un bosque. Ambos se encuentran fijados al suelo, no se pueden mover puesto que está anclado al suelo, pero se nutre del mismo y los árboles cuales individuos entrelazan sus raíces. A pesar de estar inmóvil, mantiene una relación constante y casi espiritual con la flora y la fauna que habita en él. Así como los individuos salen del Estado para atender sus intereses o los ejércitos salen para combatir en tierras extranjeras, la fauna se mueve tanto dentro como fuera del bosque para subsistir. Así mismo, las conquistas territoriales no representan movimiento, sino que tan solo es una expansión, ya que su núcleo se encuentra fijo y, una vez culminado su auge expansionista, el Estado regresa de nuevo a sus tierras originales. Entonces, eso significa que cada Estado tiene un núcleo fijo durante su tiempo de vida, del cual no se puede separar a menos que sea tomado por la fuerza. Aquí nos proporciona Kjellén (1916: 53) de nuevo una analogía entre el Estado y un árbol: “La forma de vida del Estado es la del árbol que se mantiene en su lugar y se desvanece”. Incluso, si el árbol muere, uno nuevo puede surgir de él. Esta vital conexión entre el Estado y su territorio se ve reflejada en varias de las constituciones, muchas de las cuales expresan que sus naciones son indivisibles o que sus territorios no pueden desprenderse del Estado.

Pareciera ser que el Estado muestra más simpatía o interés por su territorio que por sus habitantes, puesto que, con la migración, decenas o cientos de miles de personas pueden dejar su Estado o adoptar una nueva nacionalidad, siendo esto

algo aceptable y natural, pero no lo sería si se sugiere la idea de perder, aunque fuera unos cuantos palmos de territorio y, esto se ve reflejado en una de las máximas de Kjellén: “El imperio es el cuerpo del Estado”. Haciendo uso de analogías, Kjellén muestra la relevancia del imperio, puesto que este no es una propiedad como un terruño cualquiera, sino que “pertenece a la personalidad del Estado” y representa “un pedazo de tierra altamente desarrollada” (Kjellén 1916: 54). “Un cuerpo es un organismo y, también lo es un imperio maduro”. Con esta frase Kjellén hace énfasis en la analogía entre el Estado y un organismo vivo, puesto que, si el imperio es el cuerpo del Estado, habrá territorios que puedan perderse a lo largo de la existencia estatal sin representar mayor amenaza para la integridad o existencia del Estado como si de una amputación de una parte no vital del cuerpo se tratara. Hay otras partes que tendrán que ser removidas por su bienestar y que al largo plazo contraiga algún beneficio para la salud, como la remoción de un miembro gangrenado o como la separación de la República Checa y Eslovaquia, la cual terminó beneficiando a la economía checa, ya que no tenía que seguir solventando gastos innecesarios del lastre económico que Eslovaquia representaba (Tunander, 2001: 455, 456).

Por otra parte, también existen territorios sin los cuales el Estado no podría sobrevivir. Estos serían los puntos o partes vitales estatales, los cuáles representarían a los órganos más importantes del imperio. Estas partes podrían ser las capitales o las arterias más importantes para la comunicación y el comercio, tanto dentro como fuera de las fronteras. Un ejemplo que no ha tenido un resultado fatal, pero que ha lisiado al Estado es el caso de Chile y Bolivia en 1884, cuando el



primero privó de la única salida al mar con el que contaba al segundo Estado y a su vez, cortó un nervio vital del mismo (Kjellén, 1916: 58). También se habla de otros temas acerca del imperio, temas más relacionados a lo militar y a los diferentes tipos de fronteras, las ventajas y desventajas que representan para los Estados, al igual que una serie de ejemplos que clarifican las ideas de Kjellén. Finalmente, el imperio es el concepto central de la geopolítica kjelleniana y este está compuesto de más elementos, pero a continuación solo se verán los tres más significativos: el *Reichslage*, el *Reichsgestalt* y el *Reichsgebiet*.

## **1.2 Reichslage/La ubicación del imperio, Reichsgestalt/La forma del imperio y Reichsgebiet/El territorio del imperio**

Después de haber analizado de forma general uno de los conceptos más relevantes del ideario kjelleniano, el imperio, ahora es el momento de ver elementos aún más precisos de este concepto. Como se ha visto, el imperio es el principal concepto que da forma a la geopolítica de Kjellén. El análisis que hace el autor sueco se centra en elementos geográficos que dan forma y afectan a la vez al Estado. Estos conceptos son el *Reichslage* o la ubicación del imperio, el *Reichsgestalt* o la forma del imperio y el *Reichsgebiet* o el territorio del imperio. La suma de estos elementos conforma al *Reich*, o la manifestación geográfica del Estado. Entonces, el Reich son todos los aspectos concernientes al territorio, cómo este influye en el Estado, las fronteras y sus diferentes tipos, la relación entre el Estado, su territorio y su muerte; al igual que la relevancia de la ubicación del mismo, pero siempre con un alto contenido político, como se verá a continuación.

El *Reichslage* es la ubicación del imperio, aunque de ahora en adelante tan solo se le llamará ubicación por cuestiones de practicidad. Esta ubicación no hace referencia a tan solo la posición geográfica del Estado, por ejemplo, Kjellén (1920: 64) lo menciona en ambas obras analizadas: “La posición matemática entre la longitud y la latitud es aparentemente irrelevante aquí - excepto por el simple hecho de si el imperio se encuentra dentro o fuera del ecumenismo; el ambiente político se considera principalmente aquí.”.

La ubicación hace más bien referencia al vecindario en el que nace y se desarrolla el Estado. De acuerdo con Kjellén, (1920: 62, 63) esto influye de forma decisiva en la política interna y externa del Estado, al igual que en la etapa presente del mismo. La forma actual del Estado depende de su pasado, de los vecinos que le han tocado, de su ubicación, la cual, puede ayudar a liberar la carga de tener por vecino a una potencia, o puede tener el efecto contrario, convirtiendo al Estado en un vasallo o en un *Pufferstaat* o Estado tapón. Al *Reichslage* también le llama Kjellén *Topopolitik* o topopolítica, idea que no le pertenece originalmente, pero que retoma de Rudberg y complementado con los aportes de Alexander Georg Supan (1847-1920), geógrafo austriaco y su intento por calcular las atmósferas políticas o cociente de presión que recaen sobre los Estados y, dicho cociente en palabras de Kjellén (1920: 92), es “el número obtenido sumando la población de los Estados vecinos y dividiendo esta suma por la población del imperio; este es, por supuesto, un método simple que no es más que un gran cálculo provisional.” Así que, de acuerdo con el autor sueco, si en dado caso hubiera una gran potencia, la presión

sobre el entorno o vecindario regional sería mucho mayor, especialmente para aquellos Estados considerados pequeños.

El *Reichslage*, es *per se*, un elemento que se puede considerar actualmente como parte intrínseca e inseparable de la política exterior de un Estado, ya que, al conocer su vecindario y su posición e historia en él, maniobrará de tal manera que intentará liberar o ejercer tanta presión como le sea posible sobre otros Estados. La creación de alianzas y pactos sería una de estas maniobras, pero también las características geográficas pueden jugar a favor o en detrimento del Estado para lograr aligerar estas atmósferas políticas de sus fronteras e, inclusive, poder estar situado cerca de dos potencias rivales, aunque sería más riesgoso para el Estado tapón en cuestión y, como ejemplo de este peligro, Polonia sería un ejemplo pertinente, ya que a lo largo de su historia, se ha visto este Estado desmembrado en tres ocasiones por el Imperio Ruso y el Imperio Alemán, al igual que por el Imperio Austro-Húngaro.

Kjellén (1916: 78-82) comparte una serie de ejemplos empíricos para aclarar este punto. El primer ejemplo que da es aquella comparación entre Inglaterra y Alemania. El Estado insular no tiene fronteras con otras grandes potencias, más que con Escocia al norte y Gales al oeste, siendo estos dos reinos parte del mismo imperio y no representan amenaza alguna a la Inglaterra de inicios del siglo XX. Por otra parte, la Alemania de la misma época contaba con ocho vecinos, de los cuales tres eran considerados grandes potencias.<sup>16</sup> Para Kjellén estaba claro que la capacidad de maniobra política, la libertad de comercio y la elasticidad del Estado

---

<sup>16</sup> Francia, el Imperio Austro-Húngaro y el Imperio Ruso.

Alemán estaba mucho más limitada que la de la isla británica. No obstante, se puede presentar un escenario aún peor para un Estado, como nos explica con los ejemplos de Portugal en 1640 y de Noruega en 1905, siendo que ambos Estados compartían frontera con una potencia mayor que ellos y que no existía ningún otro Estado o “zonas neutrales” entre ellos que pudiera aliviar las atmósferas políticas que sobre ellos recaían. A pesar de su situación, tenían ambos Estados la posibilidad de buscar apoyo externo en potencias de ultramar, como en el caso de Portugal, que buscó y encontró apoyo en Inglaterra para contrarrestar el peso del Imperio Español; mientras que Noruega afianzó su posición neutral con otras potencias que no fueran su vecina Suecia.

Un caso similar que comparte Kjellén (1916) es el de los Países Bajos, el cual, a pesar de ser un Estado pequeño, se encontraba rodeado por dos potencias que rivalizaban entre sí. Los Países Bajos se encuentran en una posición muy interesante, ya que, a pesar de ser un Estado pequeño que comparte fronteras directas con Alemania y tiene cercanía con Francia, también se encuentra ubicado en la desembocadura del río Rin. Aunado a esto, también cuenta con la cercanía de Inglaterra, país que, junto con Francia, tenían el máximo interés de mantener a Alemania lejos del control de la desembocadura de ese gran río europeo.

En general, el autor da muchos más ejemplos históricos para aclarar sus conceptos y bajarlos a la realidad histórica desde su perspectiva. Finalmente, podemos concluir, sin ahondar más por el momento con ejemplos de este concepto, que el *Reichslage* simplemente hace énfasis en el vecindario que le ha tocado al Estado para desenvolverse, el escenario regional que le ha tocado, pero también

tomando en consideración ciertos aspectos geográficos que pueden influir en el desarrollo histórico del Estado, o como lo diría Kjellén (1916: 84, 85):

No quería presentar la relación entre Estado e imperio como una relación externa, como la de un dueño y sus posesiones, sino como una relación interna que puede compararse mejor con la relación entre un ser humano y su cuerpo físico.

Este pasaje deja en claro la intención del autor de establecer esta correlación intrínseca entre el *Reichslage* y el Estado. El imperio no es algo de lo que el Estado pueda desprenderse fácilmente como si de propiedad privada se tratase, sino de un elemento inherente al mismo, del cual se puede prescindir o no, pero que de preferencia no se tuviera que realizar semejante amputación.

El siguiente elemento que conforma al imperio sería el *Reichsgestalt*, o la forma del imperio. También es llamada *Morphopolitik* o morfopolítica, cuyo objeto de estudio se enfoca especialmente en las fronteras políticas, en las periferias del imperio, pero también hace énfasis en el conocimiento del terreno de las mismas, sus fortalezas y sus debilidades. Aunado a esto, la morfopolítica considera el tamaño de las fronteras y las distancias que hay entre estas y el centro de poder político, la comunicación y la infraestructura que facilita o dificulta la cohesión del imperio. La morfopolítica es la teoría política de la forma del imperio, cuyo objeto de estudio es el conocimiento científico de la forma del mismo (Kjellén 1920: 66-68).

Uno podría suponer que los mapas pueden revelar las partes más relevantes de las fronteras de un Estado, pero no lo hacen del todo. Es evidente que aportan

un conocimiento invaluable, pero la cartografía no basta para comprender sus fortalezas y debilidades. En este apartado, Kjellén mantiene una postura más bien prescriptiva de la forma de un Estado, puesto que, se aventura a recomendar que la forma ideal del Estado debería ser concéntrica, proporcionando dos ejemplos: el de España y el de Francia. Ambos Estados tienen sus capitales en una posición relativamente céntrica, especialmente el país ibérico, manteniendo una mayor cohesión en sus territorios. Al contrario, el autor suión proporciona un ejemplo contrario, el del Reino de Prusia en el siglo XVIII. El centro de poder político, Berlín, se encontraba demasiado lejos de sus territorios, tanto occidentales, como orientales, empeorando todavía más su situación, ya que, los territorios cercanos a Francia y a los Países Bajos, se encontraban aislados del resto del reino. También remarca Kjellén que debería haber cierta proporción en la forma del imperio para poder mantener un mejor control y unión, recomendando que no debería existir una desproporción demasiado pronunciada entre el largo y ancho del territorio, puesto que se entorpece la comunicación y dificulta la defensa.

Otros ejemplos proporcionados por Kjellén son los casos de Chile y Noruega debido a sus extensiones desproporcionadas y la lejanía de sus respectivas capitales con las regiones o provincias más alejadas. En ambos casos, también se ven afectados por la geografía de los territorios más alejados, puesto que la orografía es muy caprichosa. En el caso de Chile, las regiones ubicadas en el norte de dicho Estado, se encuentran en el desierto de Atacama y los Andes se alzan al este, empeorando aún más la situación, ya que se encuentra rodeada la zona por Estados que han tenido pretensiones no amistosas. Noruega, por su parte, cuenta

con una capital posicionada muy al sur, mientras que una gran parte del reino se encuentra muy lejos al norte, en regiones montañosas que dificultan la comunicación entre la capital y estas regiones.

El *Reichsgebiet* o el territorio del imperio, hace énfasis en las riquezas o carencias geográficas y naturales del imperio y, por ende, del Estado. Kjellén (1920: 68-70) afirma que el *Reichsgebiet* o *Physipolitik* o fisiopolítica estudia las características geográficas y naturales que se encuentren dentro del imperio o el *Dominium*. En este caso, Kjellén prefiere hacer uso de una palabra latina en vez de una griega, porque menciona que no existe una palabra helénica que englobe lo que el vocablo latino sí. La etimología de la palabra dominio proviene de un sustantivo y un sufijo latino. *Domus*, que significa casa e *-inus*, que da a entender procedencia o pertenencia (Etimología de Chile, 2022). Esto es el contenido o todo aquello de origen natural y geográfico que se encuentre dentro de la forma del imperio o del ya mencionado *Reichsgestalt*. Es por esto que consideró más adecuado este vocablo latino, puesto que hace referencia a todo lo contenido dentro de los límites del imperio, todo aquello considerado doméstico.

Esta área natural del imperio, es el relleno físico del espacio entre las fronteras. Aquí Kjellén (1916: 71) plantea un dilema que colisiona con lo cultural, puesto que asevera es en este preciso punto en el que se conectan e interactúan el imperio o el elemento geográfico/natural del Estado, el pueblo y el poder estatal. En primera instancia, Kjellén comienza ejemplificando de forma sencilla con una comparación entre Canadá y los Estados Unidos. Ambos Estados cuentan con una gran extensión territorial y amplias planicies, al igual que varios ríos caudalosos. No

obstante, la ubicación del primer Estado es demasiado septentrional como para aprovechar y explotar su potencial en cuanto a actividades agropecuarias se refiere. Por otra parte, los Estados Unidos de Norte América cuenta con características similares a las canadienses, pero el clima es más benevolente con el Estado con una ubicación más sureña. Esto hace que la capacidad de producción agropecuaria sea mayor para el segundo Estado que para el primero, a pesar de las similitudes del terreno y la hidrografía (Kjellén, 1920: 69, 70).

El *Reichsgebiet* es algo más que solo los elementos naturales como los del ejemplo anterior, también se trata acerca de algunos elementos culturales, lo cual hace conexión con los pueblos que habitan el Estado en un periodo determinado. Inclusive, Kjellén lleva el tema al límite abordando el tema de cuál elemento es menos perecedero, el cuerpo o el alma del Estado una vez que este haya desaparecido. Siendo la tierra el cuerpo, ¿no serviría esta tierra para dar lugar a un nuevo Estado una vez que el anterior haya perecido? Una vez más, Kjellén hace uso de un ejemplo para aclarar este tema. El autor sueco menciona el valle del Guadalquivir, las tierras mesopotámicas y las calurosas costas de Italia del pasado. Se menciona que estas tierras no eran en los albores del siglo XX lo que fueron en su pasado moro, babilónico ni romano, ya que todos estos pueblos trabajaron la tierra y lucharon contra las sequías creando canales y acueductos para que estas tierras fueran productivas. Tras la desaparición de estas civilizaciones y sus formas de organización política, los pueblos que habitaban esas tierras dejaron de trabajarlas, haciendo que los sistemas de riego decayeran y dejando la tierra inerte ante las fuerzas físicas, obteniendo así una tierra nueva en el mismo trozo de tierra.



Kjellén (1916: 71) menciona que “la naturaleza solo proporciona el marco y la materia prima; corresponde al pueblo y al Estado llenarlo y darle forma, o en una palabra, organizarlo. Sin organización, el imperio también se desmorona, después del Estado”. Como se había afirmado anteriormente, este es el nodo donde se entrelazan la naturaleza, los pueblos con su respectiva cultura y el poder estatal. Puede haber Estados que tengan características geográficas envidiables, pero son los pueblos y especialmente el Estado, quienes deben organizar y sacar provecho de las ventajas que les proporciona su *dominium*. Es también aquí cuando Kjellén entra en controversia con el jurista austriaco y su contemporáneo, Georg Jellinek. Según Kjellén, en su *Staten som lifsform*, Jellinek declara que “el imperio es tanto el elemento muerto como el inmortal del Estado”. Por otra parte, Kjellén ve “un elemento vivo y mortal en él. Sólo la tierra cruda, por así decirlo, está muerta e inmortal”. Siendo la tierra un elemento vivo mientras un pueblo la habite y trabaje, mientras un Estado la proteja y la organice. Tal tierra “recibe algo de la fugacidad del pueblo y del Estado; al tiempo que otorga al Estado un rasgo de su inmortalidad original a través de la continuidad de su naturaleza y su repercusión psicológica en el pueblo”.

Como conclusión de este capítulo, se ha analizado la importancia del concepto imperio en los textos de Kjellén y en su idea de la geopolítica, al igual que se ha podido ver *grosso modo* los elementos que lo componen. La geopolítica, como parte íntegra del sistema político que propone Kjellén, no puede dejar de lado al espacio o territorio, la forma y la ubicación. Aunque hay más elementos, son estos

tres los más representativos y en los que más énfasis hace el politólogo escandinavo.

## Capítulo 2. Concepto de ecopolítica - Ökopolitik en Rudolf Kjellén

Uno de los elementos más críticos para un Estado y su supervivencia es su economía. Como un sistema abierto/cerrado y, haciendo una comparación con los seres orgánicos, el Estado no puede mantenerse aislado del todo. En algún momento tendrá que relacionarse con sus semejantes y realizar intercambios comerciales, entre otros.

### 2.1 Reichshaushalt

La *Ökopolitik* y su *Reichshaushalt*, son los elementos generales que forman parte del sistema político de Kjellén, ya que, no se puede dejar de lado algo tan relevante como la economía. Al parecer Kjellén estaba consciente de cuán interconectado estaba el mundo desde que comenzaron las expediciones europeas para encontrar nuevas rutas de comercio en el siglo XIV y XV hasta la época en la que vivió el politólogo sueco. No obstante, y como podremos percibir, no era un entusiasta de una fuerte interdependencia entre los Estados. Más bien, él era un entusiasta de la autarquía y sugería que los Estados debían alcanzar el mayor grado de independencia estatal posible.

## 2.2 Haushaltssphäre, Selbsthaushalt y Haushaltsleben

Al ver abordado de forma general lo que es la ecopolítica, ahora es turno de analizar los tres conceptos que la conforman. El primero de los tres es la *Haushaltssphäre* o esfera presupuestal. Dicha esfera está orientada hacia el exterior, hacia el mercado mundial. Ya aquí se puede apreciar la consciencia de la existencia de la globalización e interconexión de los mercados mundiales, bajo la bandera del libre mercado impulsado por la alianza angloamericana, tras la victoria de la Triple Entente en la Gran Guerra de 1914-1918. Kjellén (1920: 71) reconoce la existencia del imperialismo y de cómo el liberalismo económico y la reducción de los aranceles son herramientas impulsadas por los países angloparlantes para mantener su status quo y, que dicho proceso, comenzó con los viajes de exploración europeos durante el siglo XVI hasta la colonización y explotación del continente africano en el siglo XIX.

En este primer apartado, Rudolf se plantea el problema acerca de cuál es la fortaleza o las ventajas comerciales y económicas con las que cuenta el Estado para competir con otros Estados y cómo influye esto en sus relaciones exteriores. Aquí es evidente la influencia de la ya vista ubicación del imperio y su vecindario visto en el capítulo anterior, no obstante, el autor sueco no se enfoca en el comercio exterior, sino en todo aquello relacionado con “la balanza de pagos, las operaciones bancarias y cambiarias internacionales, la inversión de capital, la forma en que entra y sale el dinero en el Estado. Kjellén no quiere demostrar el impacto de la influencia de la economía de un Estado en otro sino en los temas de interés y ventaja.

La dependencia es para Rudolf un elemento decisivo para las políticas, ejemplificando esta idea con la dependencia del Reino Unido con los Estados Unidos de Norte América. El Reino Unido de la Gran Bretaña seguía siendo la primera potencia mundial al finalizar la Gran Guerra, no obstante, este Estado debe mantener una relación favorable y cordial con su excolonia, los Estados Unidos, debido a la profunda dependencia alimentaria que tiene con este Estado americano. El Reino Unido sufre de una profunda inseguridad alimentaria durante las primeras décadas del siglo XX, ya que, no produce los suficientes alimentos para alimentar a su propia población, subsanando esta precariedad importándolos desde otro Estado.

Este estrecho lazo entre ambos Estados no puede ser deshecho fácilmente, limitando así la capacidad de movimiento del Reino Unido con respecto a su excolonia, lo que evidencia cuán sensible puede ser la esfera presupuestaria como parte del organismo del Estado. Esto era bien sabido por los alemanes durante la Primera Guerra Mundial, realizando ataques directos a la esfera presupuestal británica, ejecutando su guerra submarina contra Inglaterra e impidiendo así la llegada de barcos cargados de insumos desde el continente americano. Entonces, la esfera presupuestaria también proporciona una herramienta que permite medir la dependencia o la fortaleza económica del Estado. Kjellén da un ejemplo más acerca de la fortaleza de un Estado al tomar el caso de la disolución de la Unión Sueco-Noruega. La independencia de Noruega tuvo lugar sin mayor preámbulo debido a la irrelevancia que representaban las esferas presupuestarias, tanto de Suecia para Noruega y viceversa.

Entonces, la esfera presupuestaria se encarga de analizar la extensión e influencia política de las relaciones económicas con otros Estados. Estudia cuál es el impacto en el margen de movimiento de las decisiones políticas que puede hacer un Estado al estar relacionado económicamente con otro, al igual que graduar estas relaciones si son cercanas o distantes con respecto a la fuerza del mismo Estado.

Una vez vista la idea general de la esfera presupuestal, ahora es el momento de analizar el *Selbstaushalt* o el autopresupuesto, cuyo enfoque se centra en la independencia del Estado, de su capacidad para subsistir a partir de sus propias fuentes (Kjellén, 1920: 74). En el apartado anterior, Kjellén se centró en la dependencia de otros Estados, mientras que, en este, se centra en lo que él denomina como la dependencia del “propio dominio”, lo cual significa independencia y, si el grado de dicha independencia es considerable, entonces se considerará que dicho Estado es autosuficiente. Aquí se plantea el enfoque en la producción local basada en las regiones, prefecturas, provincias o estados, siendo la balanza de pagos un medio de control, mostrando cuán abundante o carente de capital es el presupuesto, aunque también se deben considerar otros factores como recomendación de Rudolf.

De acuerdo con esta advertencia, la balanza de pagos puede ser engañosa, ya que, solo proporciona un criterio aproximado de lo que sería la autonomía real del presupuesto del Estado. Es por eso que se enfatiza la producción de los principales bienes dentro del Estado que representen las fuentes más cruciales que representen el sustento de vida de la población.

El último concepto de este capítulo es el *Haushaltsleben*, cuyo significado resultó más complicado de traducir, pero que se puede entender como el presupuesto interno y, es en este apartado en el que Kjellén se plantea la pregunta de “cómo el pueblo y el propio gobierno se enfrentan al asunto: hasta qué punto son conscientes de las debilidades, de las posibilidades de eliminarlas, están atentos a ellas y están decididos a hacer uso de ellas”. Con estas debilidades hace referencia aquellas áreas económicas de las cuales un Estado depende de otro, como se ha visto en los conceptos anteriores pertenecientes a este capítulo. Así mismo, también se trata el tema de la colonización moderna, cuyo objetivo es analizar la fuerza del Estado para desarrollarse de manera tal, que tenga la capacidad de expandirse y crear “nuevas áreas de producción y mercados de venta fuera del Estado”.

De nueva cuenta, Kjellén (1920: 79) ejemplifica con el caso de la Inglaterra de la posguerra, haciendo mención de la preferencia comercial de este Estado por sus colonias, pero haciendo una excepción con los Estados Unidos y Brasil, de los cuales importaba trigo y café. En este caso, se evidencia la carencia de Inglaterra de un producto tan importante para la subsistencia de su población como lo es el trigo y las concesiones que hace con los Estados Unidos. No obstante, esto no resultó en un peligro para Inglaterra, ya que, ambos Estados comparten afinidades ideológicas, como lo sería el libre comercio y el dominio de los mares por ambas potencias. Esto también sería un punto que Kjellén no dejaría escapar, ya que, esta alianza pondría en riesgo la independencia y al presupuesto interno de otros Estados.

Rudolf Kjellén logró visualizar algo que en la actualidad ha sido el paradigma económico desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y la expansión de la idea del libre comercio. El autor sueco advirtió que:

Si la Guerra Mundial conduce a una dominación mundial angloamericana con un monopolio sobre el tráfico marítimo, entonces este lado del Estado tiende a tener un significado casi decisivo; porque entonces nadie puede evitar ver que la cuestión de la autosuficiencia para los demás es la misma que la de la verdadera libertad. Por otra parte, está claro que una Gran Sociedad de Naciones bajo el liderazgo angloamericano es precisamente adecuada para destruir esta independencia entre los miembros más pequeños.

Para Kjellén, la autosuficiencia en la producción de los sectores económicos vitales para la población de un Estado representa la independencia de un Estado frente a otros. Actualmente, podemos constatar la certeza de estas palabras publicadas en 1920.

Como conclusión de este capítulo, Kjellén divide la ecopolítica de la misma manera en que divide a la geopolítica, en tres partes: la esfera presupuestaria, el autopresupuesto y el presupuesto interno, las cuales, a su vez, están limitadas por tres disciplinas: el empoderamiento, la autosuficiencia y la política económica.



### Capítulo 3. Concepto de pueblo - Staatsvolk en Rudolf Kjellén

Este capítulo denominado *Staatsvolk* o *Demopolitik*, se enfoca en el punto en el que la etnografía y la política se unen para conformar uno de los pilares del sistema político de Kjellén. *Staatsvolk* hace referencia al pueblo, pero al pueblo que conformó a un Estado en particular y su estudio por medio de la demopolítica o la política del pueblo. La demopolítica, a su vez, se subdividirá en el *Volkskörper* y en el *Volksseele*, áreas del conocimiento que tienen su propio objeto de estudio.

Al igual que para otros autores, la población es un elemento imprescindible para la teoría estatal. Los tres elementos básicos que conforman al Estado usualmente son territorio, gobierno y población. Desde la perspectiva del sistema político de Kjellén (1916: 88) esto tampoco cambia, dado que “el Estado aparece no solo como un pedazo de tierra, sino también como una masa de personas dentro del marco de la tierra”. La doctrina del Estado es un estudio de un organismo étnico y a esto se le conoce como etnopolítica. No obstante, es menester mencionar que Kjellén (1916: 89) reconoce la importancia de la migración y de hecho enfatiza que los Estados pueden aceptar ciudadanos pertenecientes a otros Estados por medio de la naturalización.

Tal y como Ola Tunander (2001: 460) pudo apreciar, Kjellén se encuentra alejado del movimiento nacionalista-rural *Blut und Boden* y se encuentra más cerca de los ideales de un mundo cosmopolita y multicultural más cercano a la Austria de la primera mitad del siglo XX que a la Prusia de la misma época, siendo mucho más tolerante y abierta la faceta de los Habsburgo que la intolerancia racial del segundo Imperio Alemán.

Kjellén comienza a detallar y a desarrollar su tema en cuanto a lo étnico y el origen del pueblo. Se cuestiona qué es lo primero que aparece, si el Estado o la nación. Respondiendo a esta pregunta, el autor nórdico menciona que el pueblo puede ser más antiguo que el Estado, pero tampoco puede el pueblo llegar a conformar un Estado hasta que se funde con un territorio y conformen un ente organizado. Resulta imposible pensar en el Estado sin pueblo o el Estado sin territorio. El Estado está inexorablemente unido a su pueblo. (1916: 89) A través de la historia del pueblo, de sus cambios, de su migración, sus relaciones comerciales con otros pueblos, va cambiando también al Estado.

Para entender mejor el concepto de pueblo de Kjellén, el autor nórdico propone el concepto *Volksschlag* o la gente, haciendo referencia al pueblo como término somático, en vez de *Volksrasse* la raza del pueblo, puesto que este último es más polémico y el primero es neutral. Este concepto de gente, es un fenómeno histórico que parte de una limitación local y que se va expandiendo y teniendo contacto con otra gente hasta alcanzar el nivel estatal y global, pretendiendo “abrazar a la propia humanidad como una familia planetaria”. Aquí se enfoca Kjellén en un análisis ya no de los Estados vecinos, ni de los socios, sino de los pueblos que están emparentados y es en este punto donde se comienza a hablar de etnopolítica y de la afinidad étnica entre los Estados.

Para este fin, Rudolf hace uso del concepto Estado-Nación, situación que no siempre se encuentra presente en los Estados. No siempre las naciones corresponden al mismo pueblo y para entender esto, es necesario analizar la distribución y origen étnico de la población. Para este caso, se encuentra una

diferenciación entre tipos de Estados dependiendo de la composición de su población. Por ejemplo, existen los Estados territoriales, como Suiza, Estado que contaba en la época de Kjellén con una población homogénea que se limita a los límites de su territorio; por otra parte, se cuenta con los pseudo-estados nacionales, como Rusia, cuya diversidad étnica no le permite considerar a su población como homogénea, excepto en el territorio al oeste de los Urales.

### **3.1 El cuerpo del pueblo - *Volkskörper***

A continuación, se tratará el tema *Volkskörper* o el cuerpo del pueblo. Tras haber puesto atención en el parentesco o diferencias entre los pueblos vecinos y el propio, ahora el enfoque se centra en los individuos independientemente de su origen étnico. Para estudiar este tema, Kjellén propone un concepto prestado de Danielson, la plethopolítica. Esta palabra significa “masa, número, cantidad y que se recomienda precisamente en relación con el *demos*”. (Kjellén, 1920: 84) Esta precisa del uso de la estadística como principal herramienta que proporcionaría la información a los estudiosos de esta área. En sí, la dimensión de la población nos puede mostrar “el tamaño del Estado y su evolución, si está sobrepoblado o falta población, si hay sobreproducción o déficit”. (1920: 84)

En cuanto al tamaño de la población y sus cambios, Kjellén considera este tema como decisivo. Es así que Kjellén nombra a los nacimientos y a los migrantes que se establecen en un Estado como ingresos y, a la población que emigra a otros Estados y a las muertes se les denomina gastos. Así mismo, la salud de la

población es un elemento de gran relevancia para su desarrollo, e igualmente, debería de ser de interés del Estado tener una población sana para temas como lo laboral y la guerra.

### **3.2 El alma del pueblo - Volksseele**

El *Volksseele* o el alma del pueblo es el último elemento relevante que es parte de la demopolítica se enfoca en el carácter nacional, la personalidad del pueblo y su psicología. Esto también queda sujeto a la cantidad de naciones que se encuentren dentro del mismo Estado, así que se podría hablar de las personalidades de los pueblos. Dicha personalidad cuenta con una relativa permanencia a pesar del constante paso de las generaciones lo que hace que cada Estado sea único. Kjellén (1920: 85) menciona que es ...

esta naturaleza constante y poco a poco desarrollable del ser, que impulsa a los pueblos a reaccionar a su manera contra el mundo exterior y sus propios destinos, lo que al final produce sus instituciones, así como su historia y, por lo tanto, también traza un marco en torno a la libertad creativa de sus estadistas.

De acuerdo con este pasaje, la personalidad y carácter nacional de los pueblos, es la experiencia que han forjado a lo largo de su historia, es la forma en que han afrontado los desafíos de la existencia estatal y, es esto mismo lo que ha permitido que las instituciones que crearon, cuenten con las características actuales que las definen. No obstante, esta consciencia con la cual cuenta la población, también se

ve interrumpida por momentos de inconsciencia y, es aquí, donde Kjellén (1920: 86) ejemplifica esto con el caso de los Estados Unidos de Norteamérica. El ejemplo dicta que el pueblo estadounidense se veía a sí mismo como pacifista, pero poco después del nacimiento de ese Estado, surgió este ímpetu imperialista y militarista, carácter que aún no ha cambiado hasta la fecha.

Uno de los deberes del Estado cuyo objetivo es cuidar “el alma de su pueblo y de sí mismo”, es por medio de la educación popular, haciendo énfasis en la moral y en el intelecto de su pueblo. También remarca la importancia de esta educación popular, puesto que, sin esta, cualquier otra actividad política se volvería inútil a largo plazo. Esta actividad política es fundamental para el alma del Estado y, de acuerdo con Kjellén, esta pertenece a este capítulo y no al que está dedicado a la sociedad, debido a que la educación popular está dirigida a toda la población sin hacer distinción de clase social ni por pertenecer a grupos especiales. (Kjellén, 1920: 87)

Aunado a esto, hay un tema final que Kjellén abre y es la razón por la cual los pueblos se mantienen unidos. A esta cuestión se proponen dos conceptos: *Loyalität* o lealtad y *Nationalität* o nacionalidad. Por lealtad, Kjellén entiende que es “el vínculo de unión entre el derecho y el deber que une a todos los ciudadanos de un Estado en un mismo sentido de responsabilidad”. Esta unión y permanencia no es coercitiva, no se impone en una relación vertical con el Estado, al contrario, es una responsabilidad con el resto de su pueblo. Esto recuerda a la idea de Peter Sloterdijk (1994:38) acerca de lo que es la política en el capítulo *Atletismo de Estado. Sobre el espíritu de la megalopatía*: “La política es el arte de organizar las

fuerzas vinculantes que cohesionan a grandes grupos, hasta a pueblos con millones de habitantes y más aún, en una esfera de cosas comunes”. Los pueblos, al igual que los individuos que los conforman, se introducen en una “cápsula abstracta”.

Esto da a los individuos la idea del “arte de lo posible a gran escala”, siendo sus herramientas la cartografía y la escritura. (1994: 37) Es por medio de esta responsabilidad autoimpuesta, ese deber que da cohesión al pueblo con el fin de lograr algo que para los individuos resulta imposible, mientras que el derecho otorgado por el Estado trae orden y sentido por medio de la ley, mientras que el sentido de pertenencia a un territorio que quizá nunca lleguen a conocer pero que consideran como suyo, se da por medio de los mapas. Es así como Kjellén (1916: 94) considera que la lealtad es una de las fuerzas principales que mueve a la historia. Entonces la masa de personas que se mantienen unidas por la lealtad se le conoce como pueblo, mientras aquellas que lo hacen por medio de la nacionalidad, Kjellén las nombra nación. (Kjellén, 1916: 95) Pero, ¿qué es entonces la nación para el politólogo sueco?

De forma sucinta, se establece que para entender lo que comprende a la nación hay seis características: 1) comunidad en el país; 2) el linaje y la raza; 3) el idioma; 4) las costumbres; 5) la historia; 6) el ordenamiento jurídico y la religión. Para finalizar este capítulo, Kjellén menciona que hay Estados que se guían por la lealtad, por ejemplo, Alemania, Rusia y Hungría; mientras que hay otros que se basan más en la nacionalidad, como lo son Austria y Finlandia de la primera mitad del siglo XX. (1916: 94, 95) Al parecer, los países que mantienen su unión como pueblo por medio de la lealtad, son Estados cuya población comparte un elevado

grado de homogeneidad étnica y lingüística. El caso de Rusia pareciera discrepar por la gran diversidad étnica que contiene, pero los pueblos no eslavos que habitaban y habitan hoy en día Rusia, viven en su mayoría al este de los montes Urales y son una evidente minoría étnica si se compara con la mayoría de origen eslavo, representando el 77.7%, sin olvidar que las minorías étnicas habitan en la parte europea de dicho país y es evidente que la mayoría de la población habla la lengua rusa, siendo el 85.7% del total que la usan como lengua materna. (CIA, 2022)

Por otra parte, los Estados como Austria y Finlandia tienen en la actualidad o tenían en los albores del siglo XX, una población multiétnica. El caso de Austria-Hungría es el más drástico de los dos casos. En su territorio, previo a la desintegración de su imperio, contaban con lenguas y etnias de origen ugrofinés, germánico y eslavos; mientras que Finlandia tenía una mayoría de origen finoúgrio, pero con una fuerte influencia sueca en las partes más pobladas del país. Es por ello que tanto Austria como Finlandia insistieron fuertemente con los movimientos nacionalistas y la imposición de una sola lengua oficial. Para Kjellén, el idioma oficial está fuertemente ligado a la nacionalidad y, hasta la fecha, en varios países de la Unión Europea, dominar el idioma oficial es un requisito para obtener la nacionalidad por naturalización.

## **Capítulo 4. Concepto de sociopolítica - Soziopolitik en Rudolf Kjellén**

Dejando atrás los elementos geográficos y económicos, ahora se abordará el tema étnico y social del sistema político kjelleniano. La geopolítica se enfocó, en buena medida, en la presión que los Estados experimentan dependiendo del vecindario que le haya tocado, o de la presión que se ejercen en sus fronteras por parte de sus vecinos. Por su parte, la ecopolítica hace énfasis en la dependencia económica entre Estados y en la importancia de intentar alcanzar la autarquía. Ahora, la sociopolítica se encarga de la seguridad y la protección del Estado (Kjellén, 1920: 82). No obstante, al ser parte del mismo sistema, están interrelacionados de forma inexorable. En general, el presente capítulo se enfocará en la relación entre el *Volk* o pueblo, las etnias, las lenguas, las naciones y el Estado. Los conceptos y elementos principales que forman parte del sistema político son dos. El primero es Soziopolitik, el cual aparece en la obra *Grundriß zu einem System der Politik*, el cual se enfoca principalmente en los elementos histórico-culturales específicos que son inherentes a las sociedades en su contexto cultural.

### **4.1 Sociedad - Gesellschaft**

Este apartado se enfoca en el estudio de la sociedad como elemento subsistémico integrante de la sociopolítica, el cual, como se puede apreciar en las palabras de Kjellén, resulta un tanto problemático debido a la juventud de la sociología y los estudios contemporáneos de esta ciencia a finales del siglo XIX y a inicios del XX. Así como el enfoque del imperio se aprecia en el mapa, la de la economía nacional



se apoya en la estadística, la de los pueblos sería la etnografía y la lingüística comparativa, pero de nueva cuenta, ambas ciencias no habían madurado lo suficiente para generar estudios que requería Kjellén en su momento. De esta manera, Kjellén (1920: 88) reconoce las limitaciones de su capítulo cuarto del *Grundriß zu einem System der Politik* si se le compara con los capítulos precedentes. Esto, de acuerdo con el autor sueco, tiene como consecuencia una ausencia de categorías fijas.

Como ya se mencionó, el trasfondo social es dado por el círculo cultural, haciendo el autor hincapié en el contexto europeo de la segunda década del siglo XX. Kjellén indica que existen las afinidades sociales y las afinidades étnicas entre los Estados, siendo preponderante la afinidad social en la política exterior de las potencias europeas durante la Gran Guerra. Esto fue puesto a prueba y pagado con sangre, de acuerdo con el autor, ya que, en más de una ocasión, los poderes beligerantes derramaron sangre de la población de Estados con quienes compartían afinidad étnica. Por otra parte, Kjellén (1920: 88) ejemplifica el caso contrario, el cual es la relación anglo-americana, basada en ideales sociales comunes y no en el parentesco étnico o la solidaridad que han tenido varios Estados musulmanes con Turquía a pesar de no tener lazos étnicos. La vecindad o el elemento geopolítico, el comercio o la ecopolítica y el parentesco o la sociopolítica pueden ayudar a entender estas afinidades entre sociedades.

## 4.2 La forma de la sociedad - *Gesellschaftsform* y la vida de la sociedad - *Gesellschaftsleben*

En el presente apartado, Kjellén aborda el *Gesellschaftsform* o forma de la sociedad o, como Kjellén prefiere llamarle, el cuerpo social y el *Gesellschaftsleben* o la vida de la sociedad, como elementos contrapuestos entre sí; son la forma en oposición a la vida o, “por un lado, están las organizaciones e instituciones, por otro el espíritu que vive y trabaja en ellas”. (Kjellén, 1920: 90). Al inicio del capítulo cuarto del *Grundriß zu einem System der Politik*, Kjellén busca un nombre para la disciplina política específica para el estudio del cuerpo social. Entre todos los términos que analiza, Kjellén compara los términos *koinon*, *altathenic*, *fyle* y *fratria*, de entre los cuales elige la palabra *fyle* y propone el término *Fylopolitik* o filopolítica.<sup>17</sup> Términos como *fratria* o *fyle* hacen referencia a las antiguas formas de organización, primero en clanes y posteriormente en secciones de las ciudades-estado griegas y romanas. *Fyle* significa célula, lo cual nos da a entender una unidad básica, orgánica y de origen común de una sociedad que surge primero en la familia y termina siendo un elemento importante de las culturas y las ciudades-estado ya mencionadas.

Para entender una sociedad, de acuerdo con Kjellén, es necesario tener en cuenta la forma de organización de los municipios, la influencia extranjera y la organización del trabajo. El autor hace referencia a las estructuras e instituciones sociales que son creadas por la clase trabajadora y por la influencia extranjera a lo largo de la historia del Estado. Estas estructuras surgen, según Kjellén (1920: 92),

---

<sup>17</sup> Friedrich Engels explica algunos de estos términos de forma esclarecedora en *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*.

“de la gran ley de distribución del trabajo cultural”. Esto forma el marco o estructura de una sociedad.

De nueva cuenta, haciendo uso de analogías, Rudolf (1920: 92) menciona que, así como “la vegetación germina, y entre orillas fluye el río, constantemente ocupado formando nuevos contornos de orillas y transformando los antiguos”. Esta cita distingue entre la estructura, la forma, el cuerpo social de Kjellén, del espíritu, el alma o la vida, como también la describe. Las condiciones ya están dadas en el cuerpo social, pero es en la vida social donde se producen los cambios. Así como el cauce del río desgasta las rocas y forma nuevos contornos en sus orillas por medio de la fricción, la lucha continua de intereses y de ideas en la sociedad van provocando cambios en la misma, pero, son las clases sociales y los grupos de poder los verdaderos actores del cambio. (1920: 92)

Es esta colisión de intereses donde aparece también la importancia de los trabajadores y el resto de la sociedad donde se gestan los cambios, formando lo que Kjellén llama los órganos sólidos que pertenecen al cuerpo social, los cuáles, buscan el bienestar social en esta lucha que ya es un *modus vivendi* llamado *socialidad* por Rudolf. A esta dialéctica dentro del Estado, Kjellén también añade las influencias externas como lo ejemplifica con el caso de la República de Weimar siendo influida por el comunismo bolchevique de la Unión Soviética, el cual es un elemento externo pero que influye y añade una idea nueva a la sociedad germana que causa de nuevo un choque de intereses e ideas y, por lo tanto, trae cambios. Otra modificación que se expresa en este capítulo es el proceso de democratización

en su lucha contra el feudalismo. La vida social puede recordar al lector elementos hegelianos e inclusive marxistas.

En este llamado “mundo de los disturbios” donde una gran cantidad de factores se encuentran contrapuestos de forma dialéctica como lo serían los productores y los consumidores, los burgueses, proletariado y campesinado, al igual que grupos de toda índole, miden sus ideas e intereses entre sí. Este choque que genera vida, algo nuevo, es lo que Rudolf llama *Biopolitik* o biopolítica. Esta biopolítica describe la vida física y también la cultural de la sociedad, al igual que sus leyes, elevando al Estado al puesto de mediador en esta guerra civil de los grupos sociales. La lucha, según Kjellén puede ser cruel, puesto que es una lucha por la existencia o el crecimiento, pero al final, también hay una “fuerte cooperación por la existencia”.

## Capítulo 5. Concepto de Gobierno - Kratopolitik en Rudolf Kjellén

En los capítulos anteriores se abordan de forma general algunos de los elementos más relevantes del sistema político de Rudolf Kjellén, pasando por la geopolítica, la ecopolítica y la sociopolítica. Ahora, y para finalizar este breve trabajo, se pretende concluir con la Kratopolitik o cratopolítica, sea entendido mejor como el gobierno. Es evidente que los vocablos que conforman este concepto denotan la política del poder, el ejercicio del poder, dicho de otra forma, es el gobierno.

### 5.1 El gobierno del Estado - Staatsregiment

El primer paso a dar en este apartado será aclarar que Kjellén hace uso de dos palabras que en español son sinónimos, pero que en alemán sí existe una diferencia. El primer vocablo es *Regierung*, el cual significa gobierno y que en alemán se entiende por la actividad o el ejercicio de gobernar. El segundo vocablo es *Regiment*, cuyo significado en español también es gobierno, pero que en alemán sí tiene otra connotación. Esta palabra da a entender mando, dominio y liderazgo responsable, pero también tiene un significado militar, como lo tiene la palabra *regimiento* en español. Entonces, en el manual *Grundriß zu einem System der Politik* se puede apreciar como en una misma oración aparecen tanto *Regierung*, como *Regiment*, significando algo diferente. De ahora en adelante, cada vez que se hable acerca de *Regierung*, se mantendrá la traducción tradicional del *gobierno* y, cuando se hable de *Regiment*, no se hará uso de la traducción en español.

## 5.2 La forma del Estado, la vida estatal y el poder estatal - Staatsform, Staatsleben y Staatsmacht

En esta sección, Kjellén hace uso de sus conocimientos y estudios en derecho constitucional para dar forma a su idea de lo que es la forma, vida y poder del Estado. El autor sueco hace énfasis en la importancia del derecho constitucional, pero deja de lado la relevancia de la influencia de otros Estados en la constitución actual, ya que, el doctor sueco se dirige a los estudiosos de la ciencia política y no a los estudiosos del derecho. Es así que hace énfasis en no enfocarse aquí en la influencia de otros Estados en la constitución del Estado que se esté analizando, ya que, Rudolf menciona que “para un politólogo, analizar semejantes cosas sería meramente una curiosidad, pero que no aportaría nada a la *praxis*”.

La constitución del Estado y la administración del mismo es de lo que trata esta sección, Kjellén se enfoca aquí en el sistema general del derecho constitucional, lo cual dicta los propósitos de las formas y de sus actividades. El autor sueco entiende la administración como la “eficacia del Estado” dentro del marco legal y, para que esto suceda, se debe contar con instituciones sólidas y de carácter formal, las cuales deben estar contempladas desde la constitución hasta las leyes que se deriven de esta, dando de esta manera forma y estructura del *Regiment*, teniendo congruencia con el cuerpo social mencionado en el capítulo anterior. La vinculación que hace Kjellén (1920: 99) en su manual de política entre su manual y el término helénico para denotar su idea es haciendo uso del vocablo compuesto *nomos*, el cual denota administración y política.

En el sistema de Kjellén (1920) sería la *nomopolítica* el equivalente en la ciencia política a lo que sería el derecho constitucional para los juristas. Este concepto sería “ciencia de las formas del *Regiment*, el resumen de las disposiciones legales e instituciones fijas de un género superior e inferior en relación con el propio gobierno y sus órganos”. De acuerdo con Kjellén, estas normas no necesariamente tienen que estar en la constitución o en las leyes que se desprenden de esta, basta con que sean consuetudinarias.

En esta sección se aborda del siguiente elemento que conforma al poder del gobierno y que se conoce como *Staatsleben* o la vida del Estado, el cual, dejando de lado las estructuras fijadas por la constitución y por el derecho consuetudinario que forma instituciones y organismos autónomos, pero que pertenecen a su vez al Estado, se refiere a “todo el conjunto de factores que pertenecen al territorio particular del *Regiment*: la administración legal, militar, de cámara, policial y de política exterior”. Esto incluye a todas las oficinas del Estado, la administración, las actividades dentro de los congresos, parlamentos, de los partidos políticos y, su función principal, siendo esta la formación de un gobierno. La salud de dicho gobierno y, a su vez, de la vida del Estado, se medirá a través del nivel de lealtad.

Finalmente, concluyendo con los principales conceptos que constituyen al sistema político de Kjellén que se encuentran en sus principales obras. Ahora es turno del poder estatal o *Staatsmacht*, cuyo debate se encuentra entre la autoridad estatal y la libertad del individuo. En las categorías anteriores se enfatizó en el derecho constitucional y las estructuras que se derivan de ella y las actividades políticas que acontecen en ellas. Ahora, se aborda este tema dialéctico entre las

libertades y la autoridad, entre el individuo y la soberanía del Estado. Aquí, Kjellén (1920; 102) establece “el derecho del individualismo contra el Estado y el del Estado contra el individuo”. Estas libertades que se contemplan son la libertad de religión, la libertad de prensa, la libertad de reunión y todo lo que englobe los derechos del ciudadano; algunas de ellas se encuentran contrapuestas a la soberanía del Estado. Por ejemplo, el ciudadano tiene la obligación de cumplir con sus responsabilidades fiscales, prestar servicio militar obligatorio o cualquier otro tipo de servicio que el Estado requiera.



## Capítulo 6. Interpretación y aportes del autor de la tesis

A lo largo del presente trabajo se ha tratado abarcar la mayor cantidad posible de conceptos del autor. No obstante, dado la naturaleza del trabajo de investigación, esto ha resultado ser un reto mayor al esperado inicialmente debido al estilo con el que los textos originales fueron redactados. Una de las principales apreciaciones que se puede hacer del texto es el estilo con el que fueron redactadas las dos obras aquí estudiadas. Ambos textos tienen un estilo que linda entre el estilo narrativo, propio de un texto perteneciente a las ciencias sociales y, un texto de estilo literario que hace uso constante de metáforas y otros recursos literarios para ejemplificar sus ideas.

En cuanto al contenido de ambas obras analizadas, el sistema político propuesto por Kjellén quedó en una etapa temprana de su desarrollo, debido a que pertenecen a las obras tardías del prolífico autor sueco. Ambos libros fueron publicados entre cuatro y dos años antes del fallecimiento de su escritor. Las ideas de Rudolf estaban siendo desarrolladas aún y, apenas estaba estableciendo los conceptos principales. Es por ello que se pueden notar algunas discrepancias y ambigüedades en sus últimas obras. A pesar de estos detalles, fue suficiente para sentar las bases, junto con la obra de Friedrich Ratzel, de lo que sería la geopolítica.

En su *Manual para un sistema de la política* se puede apreciar un orden mucho más claro y sistemático de su sistema político, pero algunas de las ideas no están del todo desarrolladas y en varias ocasiones el autor hace alusión a ideas y contextos que no se encuentran en el manual. Es por ello, que al ser tan solo un manual, el libro fue diseñado para impartir sus cátedras de Ciencias Políticas en la

universidad, donde Rudolf Kjellén complementaba la información de la clase con su manual. Por otra parte, en su obra principal y su “hija”, como el autor alguna vez le llamó en una respuesta a una crítica realizada por el doctor Ernst Radnitsky, *El Estado como forma de vida*; se puede notar un desarrollo mucho más amplio de los conceptos principales, contando con una serie muy amplia de ejemplos históricos con los cuales fundamenta y sostiene sus argumentos. Dichos ejemplos históricos dan un sustento empírico y científico de acuerdo con Kjellén. No obstante, también hay una serie de alegorías y analogías entre el Estado y un ente dinámico y orgánico, generalmente con el objeto de deslindar al Estado de la idea de ser tan solo un ente jurídico. Es menester mencionar de nueva cuenta, que tan solo es una analogía y no hace mención alguna de estar comprometido de lleno con el organicismo.

### **6.1 ¿Perspectiva organicista?**

Como se ha podido apreciar a lo largo de los capítulos de la presente investigación, ha sido recurrente el uso de comparaciones de entes orgánicos, partes del cuerpo humano y bosques con los elementos que conforman el sistema político de Rudolf Kjellén. Esta comparación no sería nada novedosa, puesto que otros autores que antecedieron al autor aquí tratado, usaron estas comparaciones de forma recurrente y, esta práctica puede rastrearse hasta los pensadores de la antigua Grecia. Algunos pensadores han usado el organicismo, haciendo comparaciones literales con los seres vivos y otros tan solo han hecho analogías para poder explicar sus

ideas. Kjellén pertenece a este último grupo de pensadores, ya que, tan solo hace analogías para poder explicar de mejor manera lo que quiere expresar.

Haciendo hincapié en estas analogías y metáforas, lo que hace Rudolf es intentar separar el estudio del Estado de la perspectiva jurídica, desvaneciendo la idea del Estado como un simple ente legal y, reforzando la idea del Estado como un “objeto de estudio independiente con su propia dinámica y lógica, poder y voluntad, una unidad orgánica de tierra y personas, un organismo con cuerpo y alma, una personalidad en el escenario internacional”. (Tunander, 2001) Tras ver los ejemplos citados en algunos de los capítulos, resulta evidente para el lector, tanto de esta tesis, como de las obras de Kjellén, que la función de estos ejemplos y metáforas con los organismos vivos, son meras comparaciones que intentan dar cierto sentido empírico a lo que intenta explicar el autor sueco.

Otro elemento a resaltar es el aspecto físico del Estado. De acuerdo con Tunander (2001) y con las mismas ideas de Kjellén, los Estados son “una unidad orgánica de tierra y personas”. Con esto, Kjellén quiere alejarse de la idea de un Estado mínimo propuesto por el individualismo liberal, que limita al Estado a ser un ente jurídico. Al contrario, es algo que está intrínsecamente ligado a su pueblo y a su tierra. Citando a Friedrich Ratzel (1897: 4) “El Estado tiene que vivir de la tierra” o, “El territorio pertenece al ser del Estado”, hacen alusión a la corporeidad del Estado y su *dasein* o su ser y estar en este mundo.

## **6.2 Influencia del pensamiento alemán**

No es imperceptible la clara influencia del pensamiento alemán en Rudolf Kjellén. Tampoco es una sorpresa dada la cercanía geográfica de Suecia con Alemania, los fuertes lazos históricos, políticos y económicos que comparten ambos Estados y la innegable afinidad que demuestra Kjellén por Alemania en vez de sus contrapartes occidentales representadas por Inglaterra y Francia. Se puede comenzar trazando esta línea en retrospectiva con Friedrich Ratzel, de quién tomó varios elementos de la geografía política, la geografía humana o antropogeografía e influyó de forma decisiva en el desarrollo del pensamiento geopolítico.

Así mismo, Kjellén es deudor de otro renombrado geógrafo considerado uno de los fundadores de la geografía moderna, Carl Ritter. Ambos geógrafos alemanes son citados con relativa frecuencia en las obras de Kjellén y, es evidente que la influencia se extiende desde el organicismo de Ritter, hasta la geografía política de Ratzel.

En el capítulo tres y cuatro se nota también el materialismo con el que cuenta el pensamiento kjelleniano, puesto que, para él era necesario abordar primero los temas de esta índole antes que cualquier otro. También es evidente el marcado énfasis que se hace presente en el tercer capítulo acerca de la lucha de clases, aunque el acercamiento es más hegeliano que marxista, dado que se aprecia este conflicto como algo natural y necesario para que las contradicciones dentro del Estado sean solventadas en vez de destruir al mismo Estado.

No obstante, si concede un peso considerable a la clase trabajadora como fuerza productora de cultura y transformadora de la sociedad, lo que se acerca más

al marxismo. Hegeliano o marxista, es claro que el pensamiento dialéctico está presente en Kjellén y lo hace más evidente en los últimos capítulos, los relacionados a la sociedad y al gobierno.

### **6.3 Deslinde del Nacionalsocialismo alemán**

La palabra geopolítica es un término que ha generado polémica en el pensamiento occidental debido a las asociaciones que se han hecho con los acontecimientos históricos de la primera mitad del siglo XX en Europa. Hoy se escucha el vocablo, tanto en la radio, como en la televisión e internet, al igual que, en revistas de diversa índole. También se le ha intentado integrar en los programas de estudio de algunas universidades, especialmente en el área de las Relaciones Internacionales, algunas con mayor éxito que otras.

Lo que es cierto es que no hay una geopolítica única, debido a que, a lo largo de los años, diversas escuelas han tratado de rescatar esta disciplina. Por ejemplo, se puede citar a la escuela francesa, la cual es bastante reciente; la escuela soviética, siendo ahora la escuela rusa; la anglosajona, cuyos principales exponentes son la escuela inglesa y la estadounidense y; la sueco-alemana. Esta última es la responsable de la reputación que adquirió la geopolítica, debido al sustento intelectual que brindó al pensamiento nacionalsocialista, dando como resultado un repudio generalizado alrededor del mundo durante varias décadas. A pesar de ello, esta disciplina ha logrado sobrevivir, desfigurada, pero persiste en la actualidad.

En América Latina, la geopolítica ha tratado de echar raíces, especialmente en Argentina, pero también en México se ha intentado crear espacios para su estudio con relativo éxito. Algo que llama la atención en la mayoría de los textos más recientes de geopolítica, tanto en Latinoamérica, como en el extranjero, es que al inicio de casi cada texto sobre geopolítica se menciona el origen del término y a quien se atribuye su creación, Johan Rudolf Kjellén. Algunos de sus textos más célebres son mencionados, pero, por lo menos en las publicaciones latinoamericanas, no se le cita. En los textos donde se pueden encontrar citas sobre sus obras son en libros de autores suecos pertenecientes a la primera mitad del siglo XX en su mayoría, y en menor medida a un pequeño grupo de académicos suecos pertenecientes a la segunda mitad del mismo siglo. Después de los críticos suecos, encontramos a un grupo reducido de ingleses que le han llegado a citar, pero de forma muy limitada y en la mayoría de los casos, si no es que, en todos los casos, cambian o ligan el pensamiento de Kjellén con la geopolítica de Karl Haushofer, encasillando al autor sueco en un lugar donde no corresponde: el nacionalsocialismo.

Rudolf Kjellén es mencionado en gran cantidad de obras sobre geopolítica, pero en muy contadas ocasiones sus obras son citadas, dando a entender, que, quienes se han dado a la tarea de dedicarle algunos párrafos (usualmente no llegan a ser páginas) no se han tomado la molestia de leer al profesor de Upsala. Una de las principales causas de esto puede ser atribuida a la inexistencia de obras traducidas al inglés. Toda la obra de Kjellén se encuentra en sueco o alemán, siendo obligatorio, el dominio de ambas lenguas para poder abordar su pensamiento,

aunado al difícil acceso de sus libros. Una vez superadas las primeras barreras lingüísticas, adentrarse en las principales obras del político sueco, resulta muy enriquecedor y, sobre todo, se puede vislumbrar un pensamiento que va más allá de la geopolítica del *Tercer Reich*. A diferencia del enfoque tradicional que intenta ligar o supeditar a la geopolítica a los estudios de las Relaciones Internacionales, los objetivos científicos de Kjellén se enfocaron en un aspecto principal: la construcción de un sistema político.

Dicho sistema político, no está relacionado con el pensamiento nacionalsocialista, como muchos pueden llegar a sugerir o intuir por la continuidad que le dio académico y militar Karl Haushofer. En efecto, el mayor general alemán retomó varias de las ideas y conceptos, tanto de Friedrich Ratzel, como de Rudolf Kjellén. Del primero tomó el concepto *Lebensraum* o espacio vital, y del segundo, se interesó por el Estado como un organismo viviente y la idea de que los Estados no son entidades jurídicas fijas. No obstante, las ideas de Kjellén no estaban imbuidas de racismo, como se puede encontrar en los textos nacionalsocialistas. Como bien señala Tunander (2001), el pensamiento kjelleniano se encuentra más alejado del *Blut und Boden* alemán y más cercano al pensamiento cosmopolita alemán de principios del siglo XX. Es este punto en particular donde estriba la principal diferencia y lejanía del nacionalsocialismo y de las ideas de Kjellén.

El *Blut und Boden* o, sangre y tierra, es una ideología agrario-política de origen alemán, la cual, pregona la unidad de un cuerpo racialmente definido del pueblo con su área de asentamiento. Se idealiza el estilo de vida campesino en detrimento de la vida urbana, es fuertemente antisemita y sugiere que, un pueblo

sin espacio donde pueda llevar a cabo este estilo de vida rural, deberá expandirse para lograrlo, especialmente en Europa del este. Parece evidente el nexo entre esta ideología y la información que uno encuentra en el libro *Mein Kampf*. Los principales exponentes de esta ideología son Oswald Spengler, Max Wundt, August Winnig y Richard Walther Darré. Spengler (1918), a pesar de no apoyar de forma directa a los nazis, sí influyó al partido, ya que, él fue uno de los primeros en dar forma a la ideología *Blut und Boden*, especialmente en un pasaje particular de su libro *La Decadencia de Occidente, Tomo II*:

Hay, sin duda, cierta homogeneidad entre la línea de una encina o de un chopo italiano y la línea de un hombre -" esbelto", "grácil", "espigado"- . Igualmente, el perfil dorsal de un dromedario y el dibujo de una piel de tigre o de cebra constituye una nota racial de carácter vegetativo. A este aspecto pertenecen también los efectos de ciertos movimientos que la naturaleza realiza con un ser o en un ser. Un abedul y un niño, que se mecen al viento, un roble con su copa extendida, el vuelo pacífico o el giro angustioso de los pájaros en la tormenta, todo esto pertenece al aspecto vegetativo de la raza. Pero ¿de qué parte se ponen estas notas cuando se trata de *la lucha entre la sangre y el suelo*, aspirando ambas a producir la forma interna de una especie "trasplantada" de animales u hombres? ¿Qué hay de vegetativo en la figura del alma, de las costumbres, de la casa?<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> Ohne Zweifel liegt im Wuchs einer Steineiche und italienischen Pappel und dem eines Menschen -"gedrungen", "schlank", "schmächtig"- etwas Gleichartiges. Und ebenso ist die Rückenlinie eines Dromedars und die Zeichnung eines Tiger- oder Zebrafellens ein pflanzenhaftes Rassenmerkmal. Dahin gehört auch die Wirkung von Bewegungen, welche die Natur an und mit einem Wesen vornimmt. Eine Birke oder ein zartes Kind, die sich im Winde biegen, eine Eiche mit zersplitterter



Es en esta obra donde aparecen por vez primera las palabras *Blut und Boden* y, siendo referente para otros autores posteriores, sentaría las bases para muchas de las ideas que adoptaría el movimiento nacionalsocialista.

Por otra parte, Kjellén también hace hincapié en la relación entre el pueblo, la lengua que hablan, sus tradiciones y la tierra que habitan. Por ejemplo, Kjellén (1916: 95) menciona que:

Si Suecia se vaciara de suecos y los rusos se mudaran allí, el estado sueco estaría tan muerto como si el país se quedara vacío; el estado está así ligado a su pueblo, y la tierra por sí sola no crea al pueblo.<sup>19</sup>

En apariencia, según el pasaje previo, pareciera ser que hubiera una relación entre la ideología *Blut und Boden* y el sistema político del autor sueco. No obstante, en el tercer capítulo de su icónica obra *Staten som Lifsform*, la cual se centra en la etnopolítica, también habla acerca del origen multicultural de los pueblos del mundo, incluyendo los europeos y, hace énfasis en la posibilidad de obtener la nacionalidad por medio de la naturalización del individuo, lo cual, en el movimiento *Blut und Boden* sería algo impensable e intolerable. En ello estriba la primera diferencia con el nacionalsocialismo, ya que, para Kjellén (1916: 95) sería natural que individuos de otros grupos étnicos y lingüísticos lleguen a un país nuevo, así como lo expresa: “Así, el Estado también puede recibir ciudadanos de otros

---

Krone, das ruhige Kreisen oder ängstliche Flattern von Vögeln im Sturm gehört zur Pflanzenseite der Rasse. Aber auf welcher Seite stehen solche Merkmale *in dem Kampf zwischen Blut und Boden* um die innere Form einer “verpflanzten” Tier- oder Menschenart? Und wieviel von der Gestalt der Seele, der Sitte, des Hauses gehört hierher?

<sup>19</sup> Om Sverige tömdes på svenskar och ryssarna flyttade därin, så vore svenska staten like död som om landet lämnades tomt; staten är sålunda bunden vid sitt folk, och jorden ensam skapar icke folket.

Estados y por naturalización hacerlos suyos.”<sup>20</sup> En contraste, Richard Walther Darré (1930), uno de los máximos exponentes del *Blut und Boden*, manifiesta:

El verdadero núcleo del mal es el alejamiento de nuestro pueblo de los conceptos germánicos-antiguos de propiedad. Se puede discutir si este cambio fue un error para nuestro comercio y nuestra industria. Sin embargo, para una persona pensante no puede haber duda de que ha sido desastrosa para la agricultura y, por tanto, para nuestro pueblo.<sup>21</sup>

En la mente de los ideólogos del nacionalsocialismo, la superioridad racial de la supuesta raza nórdico-germánica, sus tradiciones con respecto a la propiedad y estilo de vida antiguo, su apego a la tierra y a la raza, eran prioridad, a tal grado que se volvió una política prioritaria en el *Tercer Reich*. Cabe mencionar que Darré fue el *Reichsminister* de Alimentación y Agricultura, dando así un gran alcance a las ideas inherentes al *Blut und Boden*.

Como se podrá ver más adelante, las ideas de Kjellén difieren mucho de aquellas propuestas de los ideólogos del *Tercer Reich*. La cuestión del origen étnico y la lengua en el Estado, son elementos importantes para Kjellén, pero para personajes como Darré, Wundt o Spengler, la tierra solo puede ser habitada por personas del mismo origen étnico, una supuesta raza pura. Aquí encontramos otra diferencia sustancial entre el profesor sueco y sus contrapartes germanas:

---

<sup>20</sup> Sålunda kan staten också mottaga medborgare från andra stater och genom naturalisation göra dem till sina.

<sup>21</sup>Des Übels eigentlicher Kern ist die Abkehr unseres Volkes von germanisch-altdeutschen Eigentumsbegriffen. Man mag darüber streiten, ob diese Abkehr für unseren Handel und für unsere Industrie etwas falsches war. Für einen denkenden Menschen kann es aber keinen Zweifel geben, dass sie für die Landwirtschaft und daher für unser Volk verhängnisvoll gewesen ist.

Fue en 1881 que Bluntschli enfatizó que “ningún lazo de sangre puede demostrarse en las naciones”, y al año siguiente Rénan afirmó en una muy aclamada conferencia: - “la verdad es que no hay raza pura- para construir política sobre análisis etnográfico, se debe construir sobre una quimera” (Kjellén, 1916: 86).<sup>22 23</sup>

En efecto, Kjellén reconocía que no existía tal cosa llamada raza pura, que todos los Estados modernos están compuestos de diversas y antiguas etnias que desaparecieron para dar forma a las poblaciones modernas de Europa y el mundo. Una idea así hubiera sido rechazada de inmediato por los ideólogos del nacionalsocialismo, quienes afirmaban exactamente lo contrario.

En conclusión, es innegable el hecho de que la geopolítica alemana toma muchos de los elementos, tanto de Friedrich Ratzel, como de Rudolf Kjellén, pero los modificaron de manera tal, que no hay una continuidad en la línea de pensamiento. Pasaron de tomar ideas cosmopolitas y multiculturales que poco tienen que ver con el racismo, a convertirlas en elementos que justifican la superioridad racial de un grupo étnico y su búsqueda por la expansión al este de Europa, cometiendo todo tipo de atropellos contra la humanidad.

---

<sup>22</sup> Las comillas son del autor.

<sup>23</sup> Det var 1881 som Bluntschli framhöll, att det "hos nationerna icke kan påvisas något blodsband", och året efteråt som Rénan i ett mycket uppmärksammat föredrag yttrade: "sanningen är den, att det icke ges någon ren ras- att bygga politik på etnografisk analys, det är att bygga på en chimär".

## 6.4 De Rudolf Kjellén

Para comprender una idea particular de una manera adecuada, hay que entender a quien la concibió, a su contexto histórico y social. Es por ello que se ha considerado imperativo dedicar un espacio para comprender lo más que se pueda, y con sus limitaciones, al politólogo que acuñó el término geopolítica por vez primera. ¿Cómo fue su vida en general? ¿Qué tipo de persona era? ¿Cuáles eran sus ideales? ¿Qué estudió y a qué se dedicó en su vida profesional? Todas estas interrogantes pueden arrojar algo de luz a la presente investigación, ya que, no puede ser pertinente separar al autor de su obra.

Debido a la imposibilidad de conseguir la biografía de Kjellén escrita por su hija, Ruth Kjellén-Björkquist, se ha tenido que conseguir la información de unos de los pocos escritores que han consagrado un espacio en sus obras para dar testimonio de la vida y el trabajo del político *skytteanska*: Nils Elvander (1928-2006) y Anders Birger Hagård (1932-2013), siendo ambos también ciudadanos suecos.

Hagård es político, parlamentario perteneciente al partido moderado y doctor en filosofía.<sup>24</sup> Nils Elvander, connacional de Kjellén, jefe de redacción del *Svenska Dagbladet* (SvD), y profesor en ciencias del Estado por la universidad de Upsala, se dedicó a estudiar y a debatir sobre el conservadurismo. En su obra *Harald Hjärne och konservatism* (1961), dedica un espacio a la vida y obra de Rudolf Kjellén, de la cual, se ha podido obtener valiosa información que, de otra manera, estaría fuera del alcance debido a la inaccesibilidad de otros textos. Anders Birger Hagård, al

---

<sup>24</sup> También existen algunos textos de Erik Arrhén y de Georg Andrén, pero tampoco ha sido posible conseguirlos, a sabiendas que una de esas obras honra a Kjellén. El texto de Ruth Kjellén tiene por título *Rudolf Kjellén. En människa i tiden kring sekelskiftet*.

igual que Elvander, se interesan por Kjellén y su obra, dejando Elvander una pequeña biografía publicada en el *Svensk Tidskrift* (SvT) en 1971.

Rudolf Kjellén, nacido el 13 de junio de 1864 en Torsö, ubicada en la región meridional de Västra Götaland, hijo del párroco Anders Kjellén y de Hulda Sofia Hultberg. (Hågard, 1971: 322) Durante su infancia, se rodeó todo el tiempo de la naturaleza de Torsö i Vänern hasta el año 1880, cuando fue aceptado y comenzó sus estudios en politología el 14 de septiembre de ese año en la Universidad de Upsala.<sup>25</sup> A lo largo de sus años de estudios en dicha universidad, el joven Kjellén tuvo su primer contacto con Oscar Alin, docente, académico, parlamentario y miembro del *Protektionistiska Parti* (Partido Conservador Proteccionista); quien sería su profesor de Gobierno y Elocuencia. (1971: 322) La importancia de este evento reside en el hecho de que Alin ejercería cierta influencia en su alumno y, posteriormente, el alumno supliría a su profesor, comenzando con la materia de Alin hasta que le fueron asignadas a Kjellén las materias de Ciencias del Estado, Estadística y Geografía de 1891 a 1902. En 1916 fue nombrado profesor *skytteanska* en Uppsala, donde continuó laborando hasta su fallecimiento en 1922. (1971: 322)

Kjellén experimentó a lo largo de su vida una atmósfera de racionalismo e individualismo, donde el liberalismo experimentaba un éxito aparentemente imparable. Dicho avance no era bien visto por Rudolf, considerándose a sí mismo conservador y, se mostraba en contra del *Zeitgeist* que le tocó experimentar. Debido a la influencia de Alin, Kjellén le daba un considerable peso a la importancia del

---

<sup>25</sup> Cabe aclarar que su carrera fue *Statskunskap*, lo que se puede traducir como ciencia del Estado y que actualmente se le traduce como Ciencia Política.

pasado en el presente y el futuro, al igual que, a los fundamentos cristianos. En cuanto a su carácter, Kjellén es descrito como alguien obsesivo, melancólico, que padecía ansiedad e inseguridad de sí mismo. Estas singularidades de su carácter relucían en su vida como político en el parlamento, ya que, como menciona Elvander, se tomaba a mal los ataques de sus rivales políticos. (Hågard, 1971: 322)

En general, Kjellén era partidario de un fuerte poder gubernamental, especialmente en su forma monárquica; sintiendo una particular atracción por el modelo alemán, el cual, fue logrado a través del poder del Estado. Para él, el reino sueco podría dejar el estado agrario y de pobreza en el que se encontraba sumido en aquel entonces, siguiendo el modelo de expansión industrial de sus sureños vecinos, cuyos ejes eran el nacionalismo y el Estado como principal motor de la industrialización. (1971: 325)

Como muchos de sus colegas contemporáneos, sus intereses y actividades no se limitaban tan solo al ámbito académico, sino que se dedicaron de forma activa a la política. Fue miembro activo del Partido Conservador Proteccionista y, en 1905, fue nombrado diputado del parlamento en la cámara alta al igual que en 1908, pero esta vez en la cámara baja. Representó a la región de Kalmar del sur en la cámara baja de 1911 a 1917. (1971: 322) De 1901 a 1916 dio inicio a la construcción de lo que sería su propuesta de sistema político, culminando parte de este sistema en 1916 con *Staten som lifsform* y finalmente, en 1920 redacta el *Grundriß zu einem System der Politik*. No obstante, la construcción de este sistema político quedó inconcluso, puesto que falleció el 14 de noviembre de 1922 en la ciudad de Upsala. (Elvander, s.f.)

## 6.5 Contexto histórico e ideológico de Kjellén

Después de su decisiva participación en la guerra de los Treinta Años (1618-1648) y, tras haber logrado concretar la Paz de Westfalia por medio de la firma de los tratados de Münster y Osnabrück, el reino de Suecia se había coronado como gran potencia en el escenario europeo desde principios del siglo XVII, por medio de la expansión económica, militar y, posteriormente, del dominio del mar Báltico, descansando su dominio en su creciente armada y ejército; pero se afianzaría su poder justo tras la victoria en el conflicto bélico europeo. A este periodo de apogeo se le conoce en la historia sueca como *Stormaktstiden* o el periodo de gran poder, cuya duración fue desde 1611 hasta 1721. (Lindqvist, 2002: 140-142) Durante esta era, los monarcas suecos no eran absolutos, puesto que, ejercían en muchas ocasiones el poder con el apoyo de algunas instituciones políticas supervivientes de la Edad Media. El ejemplo más claro de dichas instituciones fue el *Riksrådet* (consejo del Estado o consejo del reino), el cual, estaba compuesto por los nobles más prominentes del reino o los *stormän*. Estos nobles en ocasiones eran tan solo consejeros reales, pero también llegaron a cogobernar.

Tanto Gustavo II Adolfo (1611-1632) y su hija, quien, posteriormente sería conocida como reina Cristina (1626-1689), dieron demasiados privilegios, concesiones y tierras a los nobles. Dichos privilegios tenían un costo, el cual, era servir como guerreros y funcionarios al servicio de la corona, pero con el tiempo y tras la muerte del rey Carlos X (1622-1660), los dieron por sentado sin sentir la obligación de cumplir con sus deberes. Al tomar posesión, el rey Carlos XI (1655-1697) logró que se aprobara en el *Riksdag*, en 1680, la confiscación de grandes

propiedades otorgadas por sus predecesores, afectado directamente a la alta nobleza y saneando de esta manera las finanzas del Estado.<sup>26</sup> (S.a. 1945: 9-11)

También redujo a la nobleza a un grupo de funcionarios y oficiales, poniendo fin de esta forma a la fuerte influencia que tuvieron antaño. Este procedimiento y reorganización de las finanzas y el ejército pusieron fin a la influencia del *Riksdag* y del *Riksrådet*, comenzando la era de la monarquía absolutista en Suecia. La época de gran poder continuaba, al igual que, la expansión sueca en el mar Báltico, hasta que se consiguió el *DOMINIUM MARIS BALTICI* que tanto anhelaban. El reino de las tres coronas se vio rodeado de enemigos que le envidiaban y le temían. Dinamarca, Polonia, Rusia y Sajonia, todos con propósitos diferentes, decidieron aliarse y atacar al enemigo común, dando comienzo a la Gran Guerra del Norte (1700-1721). (Lindvist, 2002: 261-265)

El joven rey sueco, Carlos XII, a pesar de su edad e inexperiencia, demostró gran destreza en el comando de sus tropas, logrando derrotar a casi todos sus enemigos, menos al zar Pedro I de Rusia, o como mejor se le conoce, Pedro el Grande. La campaña de Carlos XII culminó en la batalla de Poltava en 1709 y con la capitulación de Perevolotschna también en 1709. (S.a. 1945: 142-141) Tras la derrota, Carlos XII reorganiza un nuevo ejército, con el fin de expulsar a los rusos de Finlandia (provincia sueca), pero falleció en su intento por quitarle Noruega a los daneses. Su muerte marca el fin del *Stormaktstiden* y la cesión de Estonia, Livonia,

---

<sup>26</sup> El Riksdag, o el parlamento de Suecia, puede rastrear sus orígenes en las reuniones de nobles en 1435, siendo institucionalizada por el rey Gustav Vasa en 1527, quien, intentó que fueran representados los cuatro estamentos sociales suecos: nobleza, clero, burguesía y campesinado.



Ingermanland y el sudeste de Carelia en favor de Rusia, coronando a este reino como la nueva gran potencia en la región. (2002: 300-310)

La muerte del rey y la ausencia de un heredero, trajo como consecuencia un evento inesperado en el sistema político del reino, ya que, el parlamento se vio obligado a elegir al sucesor al trono en 1719, siendo Ulrika Eleonora la ungida, aunque, al año siguiente, terminaría cediendo dicha dignidad a Federico de Hesse-Kassel (1676-1751), su cónyuge. El parlamento también tomó la iniciativa de poner fin a la monarquía absolutista, a la cual, culpaban por las desgracias del reino. Los estamentos continuaban siendo los mismos: nobleza, clero, burguesía y campesinado. (S.a. 1945: 10-11)

Por fin había conseguido el reino un sistema parlamentario, donde los estados ejercieran el poder, pero los resultados estuvieron muy alejados de lo deseado debido a que poco a poco fue surgiendo un sistema en el que el partido predominante en el *Riksdag* nombraba y destituía a los senadores según los intereses de particulares, lo cual, terminó poniendo en grave riesgo la existencia del reino entero, debido a la corrupción de los diputados, al igual que, a la influencia y contactos rusos dentro del parlamento. El heredero de Federico de Hesse, Adolfo Federico (1710-1771) intentó poner fin de forma fallida al gobierno autócrata del parlamento, aunque, en dicha empresa tuvo éxito su hijo Gustavo III. De esta manera, los Estados le devolvieron al rey el poder ejecutivo y dando inicio así a lo que se conoce como la era Gustaviana. (S.a. 1945: 11)

Esta etapa también es conocida como el periodo de libertad, debido a los avances científicos y literarios, al igual que, a la participación política de la población. Gustavo III se empeñó en reducir la actividad política de la nobleza,

generando un gran descontento en dicho sector. En 1792, el rey fue víctima de una conspiración encabezada por la aristocracia, dejando un importante vacío, especialmente con la proximidad de las guerras napoleónicas. Su hijo, Gustavo IV (1792-1809), se vio rebasado por el tamaño de la empresa de llevar al reino a través de las tempestades de la guerra. (1945: 148)

Una de sus principales acciones en el conflicto bélico europeo fue aliarse con Inglaterra durante la tercera coalición contra Napoleón. Originalmente, Rusia era parte de la coalición contra los franceses, pero al ser derrotadas las tropas de Alejandro I, este se vio obligado a firmar el tratado de Tilsit en 1809. Aprovechando el tratado, Rusia intentó obligar a Suecia a alinearse con los lineamientos del tratado antes mencionado, lo cual, hubiera perjudicado al comercio sueco. Ante la negativa de los suecos, los rusos, al igual que los daneses, se aliaron con Napoleón, enviando tropas a la provincia de Finlandia, dando inicio a la Guerra Finlandesa de 1808 a 1809. (1945: 149)

El ejército sueco ya no era lo de antaño, siendo más indisciplinado y relajado, fueron incapaces de rechazar a los rusos, quienes estaban mejor equipados y experimentados en modernas tácticas de guerra aprendidas en el escenario europeo. Esta derrota representó la pérdida total de Finlandia, siendo formalizada con la firma del Tratado de Fredrikshamn en 1809. (1945: 149) El parlamento, aprovechando la inestabilidad y el descontento general, decidió deponer al rey, resolver el problema de la sucesión al trono, reformar la constitución y limitar de esta manera tanto a la monarquía, como a los Estados. La constitución de 1809 es, salvo algunas reformas radicales, la misma que impera hoy en día en la moderna Suecia. (1945: 11)

Con una nueva dinastía en el trono, los Bernadotte, comienza el reino escandinavo el siglo XIX con un acelerado progreso material, con especial enfoque en los temas agrarios. Carlos XIV Juan Bernadotte (1763-1818) fue un militar francés adoptado por Carlos XIII de Suecia, y este, al no tener descendencia, heredó el trono a su hijo adoptivo. Cuando fue coronado, demostró ser un líder capaz pero autoritario. (1945: 150) Esto provocó la oposición de los liberales, dando inicio a una oleada de reformas de corte liberal que experimentaría Suecia a mediados del siglo, siendo bienvenida y apoyada por el rey Oscar I (1799-1859). Algunos ejemplos de ello serían la supresión de los gremios artesanales, se mejoró la educación primaria y fue declarada la igualdad de derecho hereditario entre hombre y mujeres, al igual que, la reforma del sistema penal. (1945: 151)

Sin embargo, parte de la organización social de *l'ancien régime* todavía sobrevivió y se veía reflejado en los Estados, que seguían siendo la nobleza, el clero, la burguesía y el campesinado, pero ya se podía percibir su anacronía, puesto que, había nuevos grupos sociales carentes de representación. En 1865, Louis de Geer, un noble y político sueco, en contra de la oposición del resto de su clase social y del clero, logró que se aprobara en el Riksdag una reforma sobre la representación. En 1866 fue promulgada la derogación del Riksdag de estados por uno bicameral. Con esta acción, los primeros partidos políticos comenzaron a tomar forma y a consolidar su prestigio como formas de representación política. (1945: 152)

En general fue una época de intensa actividad política interna, pero también la política externa tuvo un giro inesperado, puesto que, tras la independencia de Noruega de Suecia en 1905, los demás países nórdicos comenzaron un movimiento

conocido como escandinavismo cuyo objetivo era acercar a todos los países nórdicos. (1945: 152) Suecia, después de consumada su derrota frente a los rusos en 1809, mantuvo su determinación de mantenerse fuera de cualquier conflicto bélico, cosa que logró el país a costa de abandonar a sus hermanos nórdicos durante la Segunda Guerra Mundial. (1945: 155-158)

El ocaso del siglo XIX y las primeras décadas del XX fue un periodo de industrialización, de grandes esfuerzos colectivos para la defensa de Suecia, de movimientos colectivos y del triunfo de la socialdemocracia, al igual que del progreso de las políticas liberales. La segunda mitad del siglo XIX y las primeras dos décadas del XX, constituyeron el escenario que experimentó Rudolf Kjellén. La creciente presencia del liberalismo en Suecia y sus muchas reformas a la constitución, el constante desarrollo de la industria nacional impulsada por las ricas minas de hierro localizadas en Kiruna al norte del reino.

En general, la historia del liberalismo en Suecia, rastreando sus orígenes en 1789 durante la Revolución Francesa, pasando por la abolición del Parlamento representado por los cuatro estamentos sociales, las reformas a la composición de sus cámaras en 1867, experimentando la aparición del partido socialdemócrata y finalmente viendo la primera victoria en los comicios en los que ganaron los socialdemócratas en 1911, transformando de forma cada vez más acelerada a la sociedad sueca y, coronando de esta manera, el triunfo del liberalismo en el país nórdico sobre el conservadurismo.

Personajes como Erik Gustaf Greijer y Christopher Jacob Boström, fueron de los principales conservadores a mediados del siglo XIX, siendo notoria la influencia del romanticismo alemán. Por una parte, muchos de los nobles, el clero y una parte

de la burguesía, sentía simpatía por el romanticismo y el conservadurismo, notando en el ámbito político a sus principales defensores: Teodor Holmberg y a Rudolf Kjellén, ambos miembros del parlamento sueco. Ambos políticos vieron la última estocada que recibiría el conservadurismo durante el ocaso del siglo XIX y el inicio del siglo XX. No obstante, Suecia seguía teniendo una fuerte simpatía e influencia por el Segundo Imperio Alemán, las cuales, no desaparecerían sino hasta concluida la Segunda Guerra Mundial. Esta influencia y preferencia por lo germánico se vería claramente reflejado en los textos y pensamientos del doctor Kjellén.

## **6.6 El sistema político de Kjellén**

Como se ha visto, el sistema político de Kjellén está subdividido en cinco grandes ramas que dan forma al Estado, pero esto no son las partes lo que hacen al todo, sino que, haciendo caso a la interpretación de Ola Tunander (2001: 453), “el Estado no es la mezcla de términos como geopolítica, etnopolítica, ecopolítica, sociopolítica y el gobierno; sino una unidad, un *organismo vivo*, una fuerza y voluntad que incorporaba todos estos campos de la política”. En efecto, es similar a lo que sería un sistema complejo que no es tan solo un todo formado por sus partes sino todas las partes interactuando entre ellas, dando como resultado un sistema como el estatal.

Una de las principales bases de este sistema y, siendo el capítulo que abre el cuerpo principal de las obras analizadas, es la geopolítica la que da el sustento físico al Estado, pero no se limita a ser tan sólo un área de tierra donde se asientan los pueblos, sino que también son las características geográficas, climáticas y los

recursos naturales con los que cuenta, son las fronteras que tiene, con qué otros Estados colinda y cómo interactúa con ellos; cómo afectan todos estos elementos a la población, su economía, su comercio y sus políticas, tanto internas como externas. Mucho influyen estos factores en el control que tiene el Estado sobre todos los elementos que le componen, su seguridad, su auge o decadencia e inclusive su supervivencia. Es por esto y otros temas que la geopolítica es *primus inter pares* en cuanto a los elementos propuestos por Kjellén en su sistema político.

Otra característica y relevancia de la geopolítica en esta propuesta de sistema político es la influencia y relación recíproca que existe entre el pueblo o pueblos que ocupan el espacio geográfico y el territorio, las características y cualidades del imperio, su analogía con el cuerpo humano y las diferentes funciones que cumple cada miembro y órgano, al igual que su individualidad geográfica. Dada la relevancia y claridad con la que explica Kjellén los capítulos relacionados a la geopolítica, resulta claro que es el punto nodal del sistema político propuesto, aparte de ser el tema que mejor desarrolla. Esto se puede apreciar en el manejo de los temas de geografía política, especialmente si se compara con los más dubitativos textos acerca de ecopolítica y etnopolítica, en los que el mismo doctor de Upsala admite ciertas inseguridades con aquellos temas, especialmente los relacionados a la etnografía.

La ecopolítica no se centra en la economía política ni en la política económica, como podría uno pensar. Aquí no es relevante si el Estado es liberal, conservador, comunista o capitalista. El aspecto central de la ecopolítica es comprender cuáles son las ventajas y desventajas económicas con las que cuenta

cada Estado, cuán vulnerable o fuerte es ante sus homólogos, cuán dependiente es y de forma prescriptiva recomienda intentar alcanzar el estado de autarquía para con ello reducir la dependencia y evitar limitar su margen de maniobra política e inclusive militar en el escenario internacional.

La demopolítica es el tercer elemento contemplado en el sistema político kjelleniano y uno de los pilares principales junto con la geopolítica. Sin un pueblo que posea un territorio determinado y establezca sus leyes al igual que sus usos y costumbres, tampoco podría haber Estado. Inclusive la interacción entre el pueblo y el espacio geográfico es compleja y abarca varias esferas. Estas pueden abarcar desde la transformación del territorio por medio del trabajo, hasta el tipo de comercio exterior y la repartición del trabajo condicionado por el clima y recursos con el que se cuenta. Se desarrolla una relación simbiótica entre el pueblo y su territorio que se va transformando a lo largo de los siglos y de las generaciones.

El grupo étnico predominante o las diversas etnias que comparten la misma ubicación y se encuentren en armonía política dentro de las mismas fronteras van desarrollando su lengua, sus leyes, sus gobiernos, sus actividades económicas, en general su conciencia como un individuo étnico, su nacionalidad. Es en esta parte donde la idea de nacionalidad y lealtad, conceptos fáciles de confundir, entran en escena. Rudolf Kjellén divide a los Estados en dos grupos dependiendo de su composición étnica, lingüística y religiosa pero también dependiendo del compromiso de su población, de los elementos que la cohesionan. Si es la responsabilidad de cada individuo con su Estado y paisanos lo que lo mantiene unido a su Estado, su respeto por la ley y se ubica en un Estado más o menos

étnicamente homogéneo, entonces estaríamos hablando de un Estado donde la lealtad impera. Por otra parte, si el ente estatal es diverso en sus etnias, lenguas, religiones, usos y costumbres, lo que mantiene unida a estas personas es la nacionalidad.

Como bien menciona Kjellén, el pueblo es el elemento más flexible del Estado. Es impensable la secesión de una parte del territorio estatal, inclusive es deseable entablar una guerra sin importar el tamaño del área en disputa antes de perderla sin luchar, mientras que perder parte de la población, a pesar de ser una tragedia, es una idea más tolerable desde el punto de vista estatal. Aprovechando el contexto histórico actual en Europa, podemos corroborar cómo Ucrania y Rusia han hecho sus cálculos políticos, económicos, financieros y militares por cuestiones de seguridad nacional y territorial, dejando en segundo término la seguridad de su población, considerando a las y a los ciudadanos ucranianos, al igual que a las personas de origen ruso que habitan en la región del Donbass.

No obstante, también cabe mencionar que esto tiene un límite y que el Estado también debe procurar la prosperidad y seguridad de su población si no quiere cesar de existir. Se puede tolerar perder una parte del territorio estatal, siempre y cuando esta no sea una parte vital de la economía, comercio o control político; pero la pérdida de la población en su totalidad representaría la muerte de dicho Estado.

Finalmente, también se abarca el tema “La cuestión racial”, el cual se centra en las afinidades étnicas y los bloques culturales. Este tema pareciera sentar los antecedentes de lo que sería *El Choque de Civilizaciones* de Samuel P. Huntington, ya que las similitudes resultan evidentes en cuanto a la formación de grandes



bloques culturales. Para Kjellén esto fue parte de su contexto debido a que le tocó experimentar los movimientos nacionalistas paneslavistas y pangermánicos de mediados del siglo XIX y de inicios del siglo XX.

Kjellén (1916: 135) previó que para los pueblos representaría un futuro más seguro al establecer bloques culturales:

Así, el libre albedrío del Estado está anclado de muchas maneras en la necesidad, también en su vertiente étnica. Una vez más, sin embargo, hay que recalcar que tales consideraciones no revelan toda la verdad. Así como la naturaleza del alma popular no es de ninguna manera inaccesible a las influencias espirituales y morales, la acción del Estado no está incluida en las leyes que nuestro examen lógico ve latente en las relaciones objetivas. En este caso, el imperativo político interno es tanto más claro cuanto que se trata de un espacio que se extiende y cruza el umbral del mundo polar, es decir, un espacio que se opone duramente a la organización cultural. Por lo demás, no hace falta demostrar aquí que nuestra situación, con un imperio mayor que el pueblo, es la más segura y más prometedora.

Es así como Kjellén, al ver movimientos panamericanos, paneslavos, cree que estos bloques culturales son la respuesta al proceso de globalización promovido por el Reino Unido y por los Estados Unidos. Para concluir la sección étnica, la demopolítica, como ciencia, resulta útil para entender la naturaleza de los pueblos

que componen a los Estados y a su vez, permite comprender también la naturaleza e individualidad de cada Estado y con que otros de sus homólogos tienen afinidad.

El siguiente pilar dentro del sistema político es el estudio de la sociedad o sociopolítica como es denominada por Rudolf. Esta sección profundiza aún más en el pueblo como sociedad. La filopolítica estudia la forma en que la sociedad se organiza, al igual que la manera en que se reparte el trabajo sin dejar de lado la influencia de ideas extranjeras que penetran e influyen en una sociedad determinada. Esta forma de organizarse y repartir el trabajo son lo que le da forma a la sociedad. Este fenómeno definiría aún más la personalidad e individualidad de cada Estado y esto se puede observar por medio de los elementos histórico-culturales del Estado analizado.

Los subsistemas de la sociopolítica estudian las afinidades sociales y étnicas, al igual que las afinidades que existen entre las sociedades de diferentes Estados. No siempre pesan las similitudes étnicas, como lo demuestra la historia, sino que las similitudes sociales, culturales e ideológicas pueden ser más fuertes que las relaciones de sangre. Esto, a lo largo de la historia, ha demostrado que puede haber casos que sigan esta tendencia y que haya forjado alianzas entre Estados, no por sus relaciones étnicas, sino por la amistad entre sus sociedades o por sus similitudes ideológicas.

Por último, una de las ideas más interesantes que expone Kjellén en cuanto a la vida en sociedad es el de la biopolítica. Esta no está relacionada con la idea de Michel Foucault de biopolítica, al contrario, la propuesta del autor sueco ve el surgimiento de este concepto de la lucha, del conflicto interno que tiene lugar dentro

del Estado. Esta es una lucha entre clases sociales, luchas de intereses en el espacio público y privado, es la lucha por la supervivencia y la prosperidad de quienes se ven envueltos en esta gesta dentro de las entrañas del Estado.

No obstante, es esta misma lucha la que genera cambios en la sociedad, cambios que son necesarios y que traen vitalidad a la sociedad y al Estado en cuanto a la vida cultural, a sus leyes y a su economía. Esta lucha interna, a pesar de ser brutal, también busca la armonía y el bienestar de la población, mientras que el Estado juega el rol de mediador y garante de la paz entre las partes en conflicto. Es el conflicto y las contradicciones dentro del Estado lo que representa la vida de la sociedad. No es un ente estático en el tiempo y el espacio, sino que es algo en constante cambio, en constante evolución en todos los ámbitos que comprende la sociedad.

Para concluir, el último de los pilares es el que corresponde a la cratopolítica o el gobierno. En general, este segmento está organizado desde la constitución, las instituciones y los organismos que dan estructura y forma al Estado. Posteriormente, las actividades que se llevan a cabo desde estas instituciones junto con las actividades e interacciones que ayudan a formar un gobierno, son consideradas como la vida del Estado. En este sentido, cada pueblo creará su constitución a partir de sus experiencias históricas a través de un congreso constituyente y dicho documento plasmará e irá acorde a los usos y costumbres del pueblo. Este tiene que ser un reflejo del espíritu de su pueblo. De dicha constitución emanan las demás leyes secundarias que darán nacimiento a las instituciones que regulan y administran las diferentes actividades y áreas de la vida en sociedad, pero también

desde ellas surge y es reglamentada la lucha por alcanzar el poder político dentro del Estado, en otras palabras, formar gobierno según las costumbres del pueblo. Este proceso puede ser diferente y no hay elementos prescriptivos por parte de Kjellén. El Estado puede tener una u otra forma de gobierno, al igual que uno u otro sistema económico, esto no representa un elemento a considerar por Rudolf.

## **Conclusiones**

Tras haber analizado de forma general los capítulos de las dos principales obras que se sientan las bases de la propuesta de del sistema político de Rudolf Kjellén, se pudo develar, aunque sea de forma parcial, algunos de los principales conceptos de lo que el autor sueco comenzaba a vislumbrar como lo que sería su sistema político. Los retos no han sido menores y las áreas de oportunidad son claras. Uno de los principales obstáculos fueron las fuentes en sí, ya sea a causa de la tipografía, la ortografía anticuada, la traducción e interpretación, al igual que el tiempo dado para la investigación, lectura y redacción del presente trabajo.

No obstante, se espera que esta sea una aportación que ayude a cualquier persona interesada en comprender un poco más la obra de Kjellén y con ello, el origen de la geopolítica, o mejor aún, a desarrollar todavía más lo que el profesor de Upsala comenzó hace ya un siglo. La labor aún está inconclusa, ya que, existen una serie de conceptos que no pudieron ser abordados en este intento, debido a que el autor original no los desarrolló por completo y tan solo se dio a la tarea de mencionarlos de forma somera y no se encuentran en otras de sus obras. También existen otros

de sus libros que contienen otros elementos relevantes, pero el objetivo de los libros no era la creación del sistema político que Kjellén tenía en mente, así que fueron descartados. De no haber hecho este filtro, esta empresa hubiera resultado imposible de solventar.

*Grosso modo*, la geopolítica creada por Kjellén no sienta las bases de lo que sería la *Geopolitik* alemana del Tercer Reich, tampoco es único elemento desarrollado por Rudolf, sino que, es tan solo una parte de un todo más grande, de este sistema que se propuso como contraparte a las afirmaciones de Jellinek. La geopolítica es tan solo uno de los pilares, junto con la ecopolítica, el pueblo, la sociopolítica y el gobierno. Inclusive, cuando se habla tan solo de geopolítica, se desconoce lo que Kjellén entendía por este concepto.

Se puede decir que el sistema político sugerido en las obras aquí analizadas, considera al Estado no tan solo como un ente jurídico e inerte, sino que es un organismo altamente complejo, cuyos elementos juegan un rol vital en la vida estatal. La población, su cultura, sus instituciones, su gobierno y sus relaciones de poder, sus fronteras, sus riquezas y su explotación, etc. Todos estos elementos dan vida, carácter y personalidad al Estado kjelleniano.

## Fuentes y bibliografía

### Bibliografía

Atkinson, D., Dodds, K. (2003). *Geopolitical traditions. A century of geopolitical thought*. Londres, Routledge, pp. 25-51.

Bunge, M. (2005). *Diccionario de filosofía*. México, Siglo XXI Editores.

Kjellén, R. (1924). *Der Staat als Lebensform*. Berlín, Kurtvowinckel Verlag.

Lindqvist, H. (2002). *Historien om Sverige [La historia de Suecia]*. Estocolmo: Norstedts Förlag.

Ratzel, F. (1897). *Politische Geographie*. München, R. Eldenbourg & University of Toronto Press.

S.a. (1945). *Suecia 1945*. Sección de prensa del ministerio de relaciones exteriores de Suecia. Upsala: Almqvist & Wiksell's Boktryckeri Aktiebolag.

Sloterdijk, P. (1994). *En el mismo barco*. España. Ediciones Siruela.

## Fuentes de internet

----- Archaeology Magazine (2016). *Maps*. Archaeological Institute of America.

Recuperado de <http://www.archaeology.org/issues/214-features/cuneiform/4365-cuneiform-maps>.

CIA, (2022). The World Factbook. Explore all countries - Russia. Recuperado de

<https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/russia/#people-and-society>

Darré, R.W. (1930). *Neuadel aus Blut und Boden*. München: J.F. Lehmanns

Verlag. Recuperado de <file:///D:/Documents/Tesis/Libros%20Blut%20und%20Boden/Richard%20Walther%20Darr%C3%A9/DarreRichard-NeuadelAusBlutUndBoden1930253S.ScanFraktur.pdf>

Elvander, N. (s.f.). J Rudolf Kjellén, *Svenskt biografiskt lexikon*. Recuperado de

<https://sok.riksarkivet.se/Sbl/Presentation.aspx?id=11540>

Hagård, B. (1971). *Arvet från Rudolf Kjellén* [El legado de Rudolf Kjellén]. *Svensk*

*Tidskrift*. Recuperado de <https://www.svensktidskrift.se/arvet-fran-rudolf-kjellen/>.

Kjellén, R. (1899). *Studier öfver Sveriges politiska gränser*. Ymer. Recuperado de

<http://runeberg.org/ymer/1899/0305.html>

Kjellén, R. (1916). *Staten som Lifsform* [El Estado como forma de vida]. Estocolmo:

Hugo Gebers Förlag.

Kjellén, R. (1917). *Der Staat als Lebensform* [El Estado como forma de vida].

Leipzig: S. Hirzel Verlag.

Kjellén, R. (s.f.). *Der Staat als Lebensform, Antwort an Herrn Dr. Radnitzky* [El Estado como una forma de vida, respuesta al Dr. Radnitzky]. Göttingen: DigiZeitschriften e.V.

Kjellén, R. (1920). *Grundriß zu einem System der Politik* [Manual para un sistema de la política]. Leipzig: S. Hirzel Verlag.

Lindgren, U. (2003). Ritter, Carl Georg. *Deutsche Biographie*. Recuperado de: <https://www.deutsche-biographie.de/sfz74634.html>

Plácido, D. (1988). *Estrabón III: El territorio hispano, la geografía griega y el imperialismo romano*. Recuperado de: <file:///D:/Downloads/Dialnet-EstrabonIII-57842.pdf>

„reich“, in: Wolfgang Pfeifer et al., *Etymologisches Wörterbuch des Deutschen* (1993), digitalisierte und von Wolfgang Pfeifer überarbeitete Version im Digitalen Wörterbuch der deutschen Sprache, <https://www.dwds.de/wb/etymwb/reich>, abgerufen am 24.04.2022.

S.a. (2022). *Etimología de Dominio*. Etimologías de Chile. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/?dominio>.

S.a. (2022). *Etimología de imperio*. Etimologías de Chile. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/?imperio>.

Spengler, O. (1918). *Der Untergang des Abendlandes*. Zweiter Band. Alemania: editorial: Freeditorial. Recuperado de [file:///D:/Documents/Tesis/Libros%20Blut%20und%20Boden/Oswald%20Spengler/der\\_untergang\\_des\\_abendlandes\\_-\\_zweiter\\_band.pdf](file:///D:/Documents/Tesis/Libros%20Blut%20und%20Boden/Oswald%20Spengler/der_untergang_des_abendlandes_-_zweiter_band.pdf)



- Tunander, O. (2001). Swedish-German Geopolitics for a New Century Rudolf Kjellén's 'The State as a Living Organism' [PDF file]. *Review of International Studies*, Vol. 27, No. 3. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/20097746>.
- Weis, D. (2019). *Nippur Map Tablet, mayo/junio 2019*. Archaeology. Recuperado de <https://www.archaeology.org/issues/337-1905/features/7544-maps-iraq-babylonian-nippur-map-tablet>